

aragón

TURISTICO
Y MONUMENTAL

nº 298

1971/1

Extraordinario del Ebro



SUMARIO

A todos cuantos nos han ayudado en la confección de este número nuestra sincera y viva gratitud.

MAQUETA:

A. CASTILLO GENZOR

★

IMPRENTA:

Editorial "El Noticiero"

★

PRECIO: 25 PTAS.

PORTADA

Fontibre, dibujo de Angel Díaz Domínguez.

	Págs.
Editorial: El Ebro, protagonista ...	1
Un pretérito frustrado:	
Así «nació» la Confederación del Ebro ...	3
Primer estudio zonal de la cuenca del Ebro ...	4
Cuadro de Honor de la Confederación y su esquema constitutivo.	6
Ajenos a toda pretensión de partido. — Antonio de Gregorio Rocasolano ...	7
La voluntad de los pueblos hace los hombres. — Mariano Baselga Ramírez ...	8
Sin soluciones arbitrarias. — Manuel Lorenzo Pardo ...	9
Un presente alarmante:	
El Ebro, ese conocido... — José Giménez Aznar ...	10
Los coeficientes de rentabilidad y el «caso» Cherta. — A. C. G. ...	11
Don Manuel García Atance habla de la actual coyuntura del Ebro ...	13
La lucha por el agua en el valle del Ebro, según estudio de D. Francisco de los Ríos. ...	17
Caspe, ciudad sacrificada. — A. C. G.	20
Mapa del plan general de regadíos de la cuenca del Ebro ...	22
Los regadíos del valle del Ebro. — Antonio Bruned Mompeón ...	24
Cuatro respuestas de calidad ...	25
La única solución de fácil remonte: Franco. — A. Castillo Genzor ...	27
¡Qué verde podría ser también mi valle! — Patricio Borobio ...	31
El Ebro y el aprovechamiento integral de sus aguas. — José María García-Belenguer ...	33
Un futuro de esperanza...:	
El C.E.S.I.E., abanderado y portabandera del Ebro. — Santiago Pardo Canalis ...	35
Cuadro sinóptico ...	40
Un ejemplo de desinterés y de patriotismo. — A. C. G. ...	41
Alojamientos de Zaragoza-capital ...	42

aragón

TURISTICO
Y MONUMENTAL



ORGANO DEL SINDICATO DE INICIATIVA
Y PROPAGANDA DE ARAGON
S. I. P. A.

ZARAGOZA, ENERO - FEBRERO - MARZO
Año XLIV - Número 298

Director y Presidente del S. I. P. A.:
D. MIGUEL FACI DEL TEG

S. Director Ejecutivo y Jefe de Redacción:
D. ADOLFO CASTILLO GENZOR

Depósito legal Z. 116 - 1958.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
ZARAGOZA - PLAZA SAS, 7, bajo
Teléfono 22 11 17

EDITORIAL

El EBRO, protagonista

Como respondiendo a una ley inexorable, el viejo Ebro sigue siendo la piedra clave sustentadora del arco de nuestro destino. Lo mismo ahora —con el siglo XXI asomando ya por las esquinas del tiempo— que veinticinco centurias atrás, cuando la recién nacida comunidad de los celtíberos peninsulares iniciaba su andadura histórica con paso torpe y vacilante.

Desde César Augusto hasta Napoleón —pasando por Santiago, que apoyó sobre su margen derecha los estribos del gran "embalse" espiritual de nuestra nación—, los estrategas de todas las épocas aprendieron la lección de que "dominar" en el Ebro era signo promisorio de triunfo sobre el resto del país, ya se tratara de sojuzgarlo por la fuerza de las armas, de las ideas religiosas o de la política.

Hacer del Ebro eficaz auxiliar de sus planes de conquista fue la común aspiración de cuantos, desde Asdrúbal hasta Franco, se propusieron influir en la suerte de nuestro patrio solar. Mas en los días que corremos no son los de Aníbal o los Escipión, los Ataulfo o los Muza, los Bonaparte o los Negrín, quienes mueven las piezas bélicas sobre el ajedrez líquido de sus aguas...

La "batalla del Ebro", en su versión más moderna, la dirigen hogaño economistas y no soldados. Pero, más

astutos y solapados, los nuevos combatientes no pelean a campo descubierto, por constituir sus posiciones de ataque anónimos grupos de presión que, desde su atalaya financiera, controlan y supervisan una lucha no por incruenta menos despiadada, pues que, a la postre, tanto importa morir a hierro como de consunción y de miseria.

Hemos de convenir en que la argucia de los tecnócratas les está haciendo el juego, al influir éstos en el ánimo de la Administración del Estado para que solamente tutele y favorezca una política de inversiones que garanticen de antemano un sustancioso índice —coeficiente le llaman en su argot— de rentabilidad inmediata, marginando toda otra consideración de orden superior, por ser alérgicos a lo trascendente y obstinadamente sordos a cualquier lenguaje que no se traduzca en cifras y tantos por ciento.

Ellos —los supertécnicos— han sido y son los que se han propuesto, nada más y nada menos, que "desaragonizar" la cuenca del Ebro, y nos duele tener que reconocer que su plan maquiavélico les ha salido a maravilla en las primeras "escaramuzas". Convenía a sus fines desarticular y frenar el primer intento serio de la postguerra, hecho por la Administración de Fran-

co para rescatar de una vez por todas a nuestras tierras altas de su sed sempiterna. Y con su artillería matemática empezaron a bombardear la "Operación Aragón", decidida por el Generalísimo y puesta en marcha por Vallellano. Y así, lo que pudo y debió ser la definitiva redención de amplias zonas esteparias, como las Bardenas y los Monegros —que el Caudillo y su ministro de Obras Públicas afrontaron con plausible y patriótica energía—, se convirtió a la postre en puro mito irrealizable, merced a las "recomendaciones" del Banco Mundial...

Como muy bien apostilla un ingeniero del prestigio de Francisco de los Ríos, a los técnicos del citado Organismo internacional les tenían sin cuidado "los objetivos extraeconómicos de población, de supervivencia, que implican esta clase de obras". Lo triste es que a ese atentado contra el porvenir de nuestros riegos siguió otro segundo no menos grave, como lo fue la construcción contra viento y marea de la gran presa de Mequinzenza, que realizaría ENHER con la sola finalidad de hacer al Ebro "tributario" de Barcelona y de su superindustrializada zona. Al ministro Silva Muñoz cupo la responsabilidad no sólo de su ejecución, sino también de que su sucesor, Fernández de la Mora, pueda hoy hablarnos de los "trasvases" de Cherta, noticia que ha tenido al menos la virtualidad de despertar en nosotros la conciencia de unos deberes regionales no siempre ejercitados.

Conviene recordar que cuando —por decreto de 3 de octubre de 1955— se confió a la Dirección General de Obras Públicas la redacción del proyecto de abastecimiento de aguas para Barcelona, que habrían de sustraerse en principio de los ríos Ter, Tordera y Ripoll, y demás recursos hidrológicos del Montseny, el solo anuncio de esta posible derivación provocó la oposición unánime y clamorosa de Gerona y su provincia. Ante tan resuelta actitud, el alcalde Porcioles encargó a don Victoriano Muñoz Oms, director-gerente que fue de ENHER, la confección del "Plan de Aguas de Cataluña", concebido, claro es, de cara a Barcelona y con absoluto desprecio de los derechos, las posibilidades y la realidad de todo el Bajo Ebro, desde Sástago hasta la desembocadura, según denunció en su día aquel estupefacto caspolino que se llamó Sebastián Cirac.

Y lo que los gerundenses impidieron, los zaragozanos no supieron evitar, ya que presenciaron con estólida indiferencia cómo iba alzándose la presa mequinencina, que por lo pronto iba a "engullirse" unas minas en explotación, feraces tierras de cultivo y pueblos enteros de nuestra provincia, todo lo cual hubo que sacrificar en aras —na del superior interés nacional, como se argumentaba— de nuestra región vecina y, más concretamente, de la opulenta Barcelona, única ciudad que, desde siempre, se ha permitido tenérselas tiesas con Madrid y tratarla de igual a igual

Porque, en suma, al construir Muñoz Oms la tal presa, creaba el primer dispositivo del trasvase del Ebro, poniendo a su servicio la potencia electromotriz del nuevo embalse. Resaltemos que el gerente de ENHER, justificando su "Plan de Aguas de Cataluña", había escrito:

"Los ríos no pueden ser considerados ya más como una unidad desde su cabeza hasta el mar; tienen que relacionarse y hay que trasvasar sus aguas como convenga..."

Enteramente de acuerdo, estimado don Victoriano, como convenga..., pero, ¿a quién? Ahí está el quid del asunto, que tanto nos preocupa hoy a los aragoneses todos.

Insistimos en que los embalses de Fayón y Mequinzenza fueron concebidos esencialmente pensando en el futuro trasvase de Cherta, tercer acto de la tragedia del agro y de la economía de Aragón. El primero lo escribieron, como hemos ya visto, los tecnólogos del Banco Mundial, seguramente asesorados cumplidamente por otros sus colegas de Pirineos adentro, y que tal vez no usen el castellano como idioma materno...

Y, ¡por Dios!, que no se nos acuse de suspicaces... Ha poco hemos leído que la omnisapiente RENFE, por voz de su máximo responsable, ha ajusticiado sin pleito ni proceso al Canfranc, que tantas ilusiones y tantas esperanzas produjo en ambas vertientes del Pirineo, como vía más corta de penetración con Europa. De afectar la ruptura —en lugar de al túnel de Somport— a Irún o Port-Bou, ¿se atrevería RENFE a no resolver la papeleta lo mejor posible? Decididamente, diremos con Hamlet, que algo ofende nuestra pituitaria...

Mas... acaso merezcamos los aragoneses el desdén con que se nos trata por parte de la Administración estatal, por haber sido hace seis lustros reos del pecado de lesa cobardía, al no haber sabido defender con uñas y dientes el único instrumento que se nos dio para la redención de nuestra tierra, y que no fue otro que la Confederación Hidrográfica del Ebro, diseñada por aquel ingeniero-poeta que fue Lorenzo Pardo, y que de haberse mantenido en sus líneas estructurales básicas, hubiera transformado nuestra cuenca ibérica, en sólo cuatro lustros, en el gran "Vergel de Europa".

Un ministro de Hacienda, Argüelles, monárquico, pero modelo de ineptitud, y otro ministro de Obras Públicas o de Fomento, Alvaro de Albornoz, republicano, pero modelo igualmente de malas artes, serían los causantes de la gran frustración de la primera Confederación-Piloto de España, reducida desde entonces a simple dependencia ministerial. Uno se sorprende que Zaragoza —que tanto alardea de heroísmo racial desde 1808— no reprodujese contra Argüelles y Albornoz los hazañosos hechos de los Sitios, defendiendo "su" Confederación con idéntica rasmia baturra que Palafox y el Tío Jorge. A buen seguro que Costa, desde su próxima tumba de Torrero, apostrofaría a sus paisanos de la década de los años 30 llamándolos "eunucos", como a los españoles del 98...

Felizmente, en medio de tanto nubarrón sombrío se empieza a vislumbrar un rayo de cálida esperanza en el horizonte aragonés, por contar con el Consejo Sindical Interprovincial del Ebro, de no lejana creación, y que dichosamente tiene como presidente adjunto a un baturro que posee caudales nada exigüos de tesón, entusiasmo y cariño hacia su tierra nativa. Estamos aludiendo a Santiago Pardo Canalís, hombre estupefactamente preparado para lograr que la "batalla del Ebro" termine sin vencidos ni vencedores, en unas verdaderas "tablas" de confraternidad ibérica, y que uniendo a castellanos, vascos, navarros, aragoneses, catalanes y valencianos, todos juntos colaboren en la gran tarea iniciada por Guadalhorce y Lorenzo Pardo, sin aldeanos criterios de sórdido egoísmo.

Concluiremos diciendo que para medirnos de poder a poder con los colosos del Mercado Común, hemos antes de presentarles —como hizo Cisneros— nuestros recursos y nuestra fuerza. Y un Valle del Ebro, renacido de las cenizas de su postración presente, puede ser el gran alegato español y la llave que nos abra unas puertas que, por el momento, ni siquiera están entornadas...

A. C. G.

Así "nació"

Un pretérito frustrado

a la vida legal la Confederación del Ebro



REAL DECRETO

"A propuesta del Ministro de Fomento y de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º De conformidad con lo dispuesto en el artículo 1.º del Real decreto de 5 de Marzo de 1926, se formará la Confederación Sindical Hidrográfica de la cuenca del Ebro, quedando declarados principales, a los efectos del artículo 4.º, los ríos Ebro, Aragón, Gállego, Cinca, Esera, Segre, Noguera Pallaresa y Noguera Ribagorzana, y obligados a formar parte todos los Sindicatos o entidades subvencionadas o auxiliadas por el Estado y Juntas de Obras que administran fondos mixtos, así como las empresas o particulares usuarios o concesionarios de aguas de dominio público.

Art. 2.º Los usuarios y peticionarios de aprovechamiento de aguas de los restantes afluentes habrán de solicitar la declaración de principal, a los efectos de los artículos 4.º, 5.º, 8.º, 9.º, 10 y 12, directamente del Ministro de Fomento, en el plazo de dos meses, a partir de la fecha; pasado el cual no podrán formar parte ni estar representados en la primera Asamblea, de acuerdo con lo prevenido en los artículos 5.º y 15 del indicado Real decreto de 5 de Marzo de 1926.

Art. 3.º Se hace reglamentario el informe previo de la Confederación sobre el punto concreto de la compatibilidad con sus planes y proyectos y solicitudes de aprovechamiento hidráulico de la cuenca del Ebro, y el informe técnico circunstanciado de todos aquellos en que tales planes y proyectos resulten afectados de algún modo.

Art. 4.º La confrontación e informe de todos estos proyectos y el de toda petición relacionada con registros u ordenación y modulación de aprovechamientos de la cuenca serán efectuados por la División hidráulica del Ebro, cuya Jefatura se hará cargo de todos los registros de aprovechamientos existentes en la Jefatura de Obras

públicas, en cumplimiento de las disposiciones vigentes.

Art. 5.º Se nombra una Comisión organizadora encargada de formar y de someter a la aprobación previa del Ministro de Fomento, en el plazo de dos meses, el Reglamento general de la Confederación que ha de servir de base a la convocatoria de la Asamblea, cuya Comisión asumirá las funciones atribuidas a la Junta de gobierno de la Confederación, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 22, hasta su ratificación y aprobación definitiva.

Esta Comisión estará formada por:

Delegado regio, D. Antonio de Gregorio y Rosasolano.

Director técnico, Delegado de Fomento, don Manuel Lorenzo Pardo.

Letrado asesor, D. José Valenzuela La Rosa.

Delegado del Ministerio de Hacienda, D. Emilio Ucelay Cardona, Abogado del Estado en la Delegación de Hacienda de Zaragoza.

Vocal de una Junta de Obras, D. Antonio Lasiera y Purroy.

Agricultor, D. Joaquín Cavero y Sichar, Conde de Gabarda.

Industrial, D. Mariano Foronda González, Marqués de Foronda.

Representante de la Banca, D. José Garriga Nogués, Marqués de Cabanes.

Un Interventor designado por el Tribunal Supremo de la Hacienda pública.

Dado en Palacio, a cinco de Marzo de mil novecientos veintiséis. — ALFONSO — *El Ministro de Fomento, RAFAEL BENJUMEA y BURÍN*".



Primer estudio zonal de la CUENCA DEL EBRO

AUNQUE en la doble página central se ofrece el esquema gráfico total de la cuenca del Ebro y los avances de su aprovechamiento hidrográfico previsto según los estudios de la Ponencia «Regadíos» del Consejo Económico Sindical Interprovincial del Ebro, consideramos de interés para el lector —no sólo desde el punto de vista histórico, sino del informativo para una mejor toma de conocimiento con nuestro Valle— traer a estas páginas de ARAGON la diversificación de la gran Cuenca ibera hecha por la Confederación en su primer Reglamento orgánico, atendiendo a su realidad geográfica y cuando sobre ésta no tenía jurisdicción alguna la técnica moderna, que actúa como la «ganzúa» del ratero para arrebatarse a las tierras propiamente dueñas de las aguas —de las que son estuche y cauce— el elemento líquido que brota de sus entrañas. Y decimos esto porque desde el año 1926, en que se zonificó la que podríamos llamar esfera de influencia de la Confederación del Ebro, se ha «hurtado» a nuestro río del suministro hídrico de dos de sus afluentes, el Zadorra y el Bayas, cuyos caudales «han sido trasvasados» hacia la vertiente cantábrica por medio de los «Saltos del Zadorra» (Zona IV de las que se integran en la siguiente relación). Tal escamoteo ha privado a la Cuenca del Ebro de unos **ciento setenta y dos millones de metros cúbicos**, cantidad, desde luego, modesta, si se compara con la que se pretende trasvasar en Cherta. Sin embargo, como precedente resulta alarmantemente peligroso, pues tal experiencia sirve de ejemplar en que apoyarse para derivar el agua del pantano de Reinosa al río Besaya. De seguir por este camino, la Cuenca va a resultarnos un gigantesco «colador» o, si se quiere, un averiado tejido lleno de «úlceras» sin posible recesión.

El ingeniero Lorenzo Pardo y sus colaboradores no sólo dividieron en zonas todo el territorio sino que atribuyeron a cada una la capital correspondiente, indicando al mismo tiempo la extensión superficial de su área de influencia. Fueron éstas:

ZONA I: Cuencas de los afluentes del Ebro por la margen derecha hasta el río Rudrón, y por la izquierda hasta el Nela. Comprende los ríos Híjar, Izarilla y Virga. Extensión superficial 1.128 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Reinosa, provincia de Santander.

ZONA II: Cuencas de los ríos Nela, Gerta y Omecillo, afluentes del Ebro por la margen izquierda. Extensión superficial 1.854 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Medina de Pomar, provincia de Burgos.

ZONA III: Cuencas de los ríos Rudrón, Oca y Oroncillo, afluentes del Ebro por la margen derecha. Extensión super-

ficial 2.257 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Miranda de Ebro, provincia de Burgos.

ZONA IV: Cuencas de los ríos Bayas, Zadorra con su afluente Ayuda e Inglares, que vierten al Ebro por la margen izquierda. Extensión superficial 2.047 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Vitoria, provincia de Alava.

ZONA V: Cuenca del río Tirón con su afluente Glera y vertiente al Ebro en la Sierra de Toloño, opuesta al anterior. Extensión superficial 1.773 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Haro, provincia de Logroño.

ZONA VI: Cuencas de los ríos Najerilla, Daroca, Iregua y Leza, y vertiente al Ebro de la Sierra de Cantabria, en la Rioja alavesa y navarra. Extensión superficial 3.144 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Logroño, provincia del mismo nombre.

ZONA VII: Cuencas de los ríos Odrón y Ega. Extensión superficial 1.773 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Estella, provincia de Navarra.

ZONA VIII: Cuenca del río Arga, afluente del Aragón. Extensión superficial 2.579 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Pamplona, provincia de Navarra.

ZONA IX: Cuencas de los ríos Cidacos y Alhama y barrancos afluentes al Ebro por la margen derecha entre Lodosa y Castejón. Extensión superficial 2.499 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Calahorra, provincia de Logroño.

ZONA X: Cuencas de los ríos Queiles, Huecha y barrancos afluentes al Ebro por la margen derecha entre Castejón y Pedrola. Extensión superficial 1.644 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Tudela, provincia de Navarra.

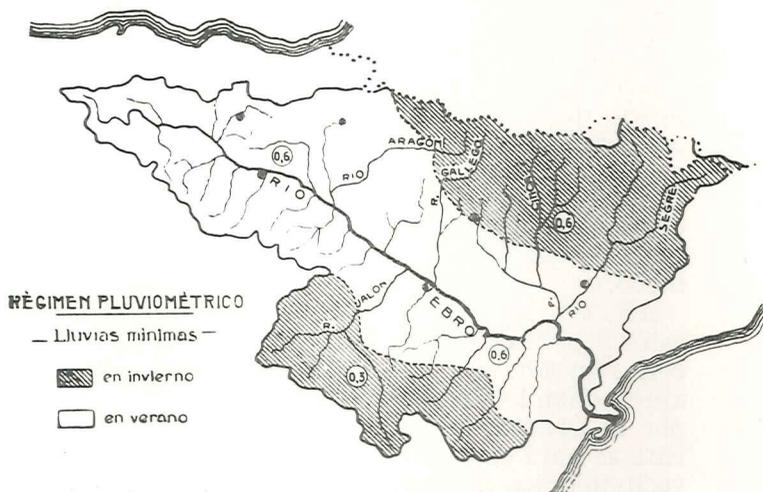
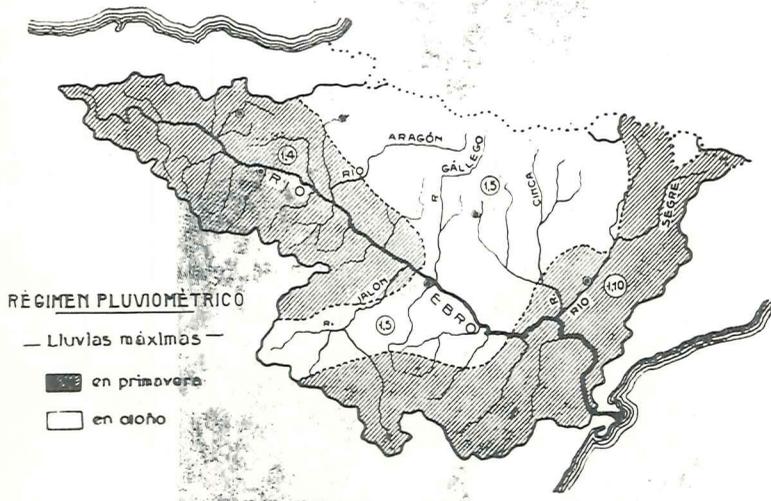
ZONA XI: Cuenca baja del río Aragón desde Sangüesa y barrancos afluentes al Ebro por la margen izquierda hasta el límite de las provincias de Navarra y Zaragoza. Extensión superficial 2.338 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Caparrosa, provincia de Navarra.

ZONA XII: Cuenca media del río Aragón hasta Yesa, comprendiendo las de los ríos Irati y Salazar y vertientes Sur de la Sierra de la Peña. Extensión superficial 2.176 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Sangüesa, provincia de Navarra.

ZONA XIII: Cuenca alta del río Aragón hasta Yesa. Extensión superficial 2.047 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Jaca, provincia de Huesca.

ZONA XIV: Cuenca del río Arba. Extensión superficial 2.741 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Ejea de los Caballeros, provincia de Zaragoza.

ZONA XV: Cuenca baja del Jalón, comprendiendo los afluentes de la margen derecha que siguen al río Perejiles y los de la margen izquierda desde la Sierra de la Virgen.



Comprenden también esta zona los barrancos y afluentes al Ebro por la margen derecha desde Pedrola hasta la Sierra de la Muela. Extensión superficial 2.708 kilómetros cuadrados. Capitalidad, La Almunia de Doña Godina, provincia de Zaragoza.

ZONA XVI: Cuenca alta del río Jalón, comprendiendo todos los restantes afluentes por ambas márgenes a excepción de los ríos Perejiles y Jiloca. Extensión superficial 4.482 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Calatayud, provincia de Zaragoza.

ZONA XVII: Cuencas de los ríos Jiloca y Perejiles. Extensión superficial 2.819 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Daroca, provincia de Zaragoza.

ZONA XVIII: Cuenca del río Huerva y barrancos de la margen derecha del Ebro hasta Fuentes. Extensión superficial 1.564 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Zaragoza, provincia del mismo nombre.

ZONA XIX: Cuenca baja del río Gállego desde La Peña. Extensión superficial 2.660 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Zaragoza, provincia del mismo nombre.

ZONA XX: Cuenca alta del río Gállego. Extensión superficial 1.693 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Ayerbe, provincia de Huesca.

ZONA XXI: Cuenca del río Alcanadre, afluente del Cinca. Extensión superficial 3.547 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Huesca, provincia del mismo nombre.

ZONA XXII: Zona del secano limitada al Norte por la Sierra de Alcubierre y Ontiñena y al Sur por El Saso y el cauce del Ebro. Extensión superficial 3.144 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Pina, provincia de Zaragoza.

ZONA XXIII: Cuenca del río Aguas. Extensión superficial 1.806 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Belchite, provincia de Zaragoza.

ZONA XXIV: Cuenca del río Martín y barrancos afluentes al Ebro por la margen derecha hasta Caspe. Extensión superficial 2.449 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Híjar, provincia de Teruel.

ZONA XXV: Cuenca del río Guadalupe. Extensión superficial 3.950 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Alcañiz, provincia de Teruel.

ZONA XXVI: Cuenca del río Matarraña. Extensión superficial 1.612 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Valderrobres, provincia de Teruel.

ZONA XXVII: Cuenca baja del río Cinca. Extensión superficial 2.741 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Monzón, provincia de Huesca.

ZONA XXVIII: Cuenca alta del río Cinca hasta la desembocadura del Esera. Extensión superficial 2.015 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Boltaña, provincia de Huesca.

ZONA XXIX: Cuencas del río Esera y de su afluente Isábena. Extensión superficial 1.532 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Graus, provincia de Huesca.

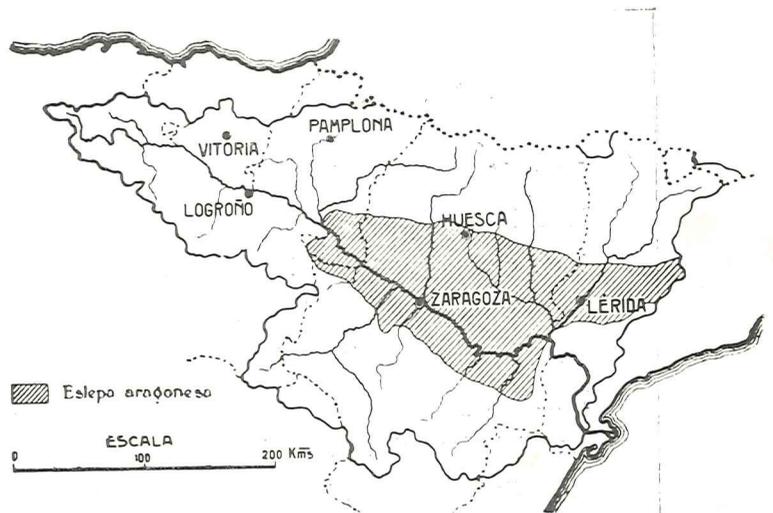
ZONA XXX: Cuenca del río Noguera Ribagorzana, afluente del Segre. Extensión superficial 2.386 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Benabarre, provincia de Huesca.

ZONA XXXI: Cuenca del río Noguera Pallaresa, afluente del Segre. Extensión superficial 2.386 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Tremp, provincia de Lérida.

ZONA XXXII: Cuenca alta directa del río Segre hasta la divisoria Sur del río Llobregat. Extensión superficial 3.579 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Seo de Urgel, provincia de Lérida.

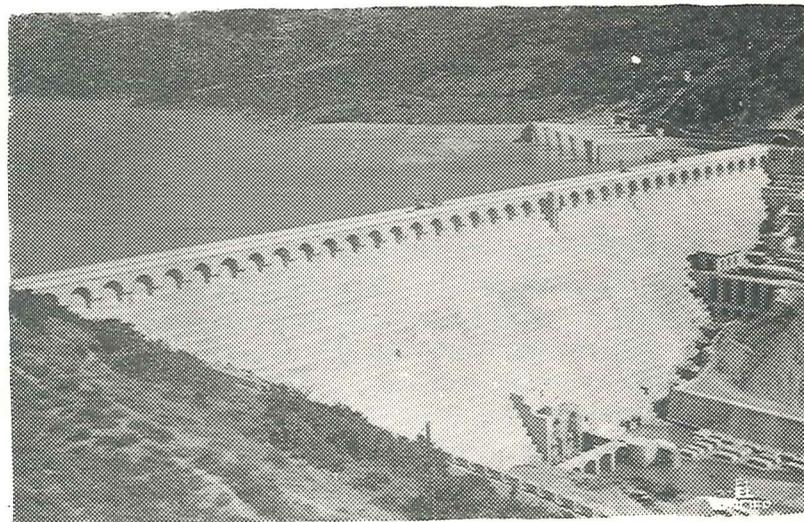
ZONA XXXIII: Cuenca baja del río Segre hasta el límite de las provincias de Lérida y Tarragona. Extensión superficial 3.708 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Lérida, provincia del mismo nombre.

ZONA XXXIV: Cuenca directa del Ebro por ambas márgenes desde la desembocadura del Matarraña hasta el mar. Extensión superficial 2.660 kilómetros cuadrados. Capitalidad, Tortosa, provincia de Tarragona.



Tales eran los «dominios» de don Manuel Lorenzo Pardo y de su equipo de entusiastas colaboradores en aquel año de gracia de 1926, en que la Confederación del Ebro «comenzó» a ser un dispositivo a punto para redimir a la Cuenca del gran río de su milenario «despilfarro» acuático, gastado en proporcionar al Mediterráneo de una renta inútil, supuesto que le basta y le sobra para equilibrar sus niveles normales —que la evaporación reduce en proporciones tremendas— con los enormes créditos que recibe diariamente de su habitual proveedor, el Atlántico, a través de su «ventanilla» de Gibraltar.

Según vemos, «todos» los derechohabientes de la Cuenca tenían personalidad propia dentro del ámbito de la Confederación, sin que los territorios a ella extraños osasen inmiscuirse en «asuntos ajenos». El ideal administrativo de que cada cual arregle y distribuya lo suyo según su mejor saber y entender molestó a la Segunda República, aunque no desde su inicio. El breve paso por Fomento de don Manuel Marraco Ramón —que nombró Delegado del Gobierno en la Confederación a una personalidad tan enterada como don Genaro Poza Ibáñez— fue un leve respiro, que se traduciría a poco en terebrante tragedia con la aparición de Alvaro de Albornoz, de tan triste memoria. Herida de muerte la Confederación, en lo que tenía de entidad autónoma, el Centralismo republicano la redujo a la muy dura servidumbre ministerial que todavía «disfrutaba». Y Lorenzo Pardo, su creador, dejaría el timón direccional de la misma en 1931.

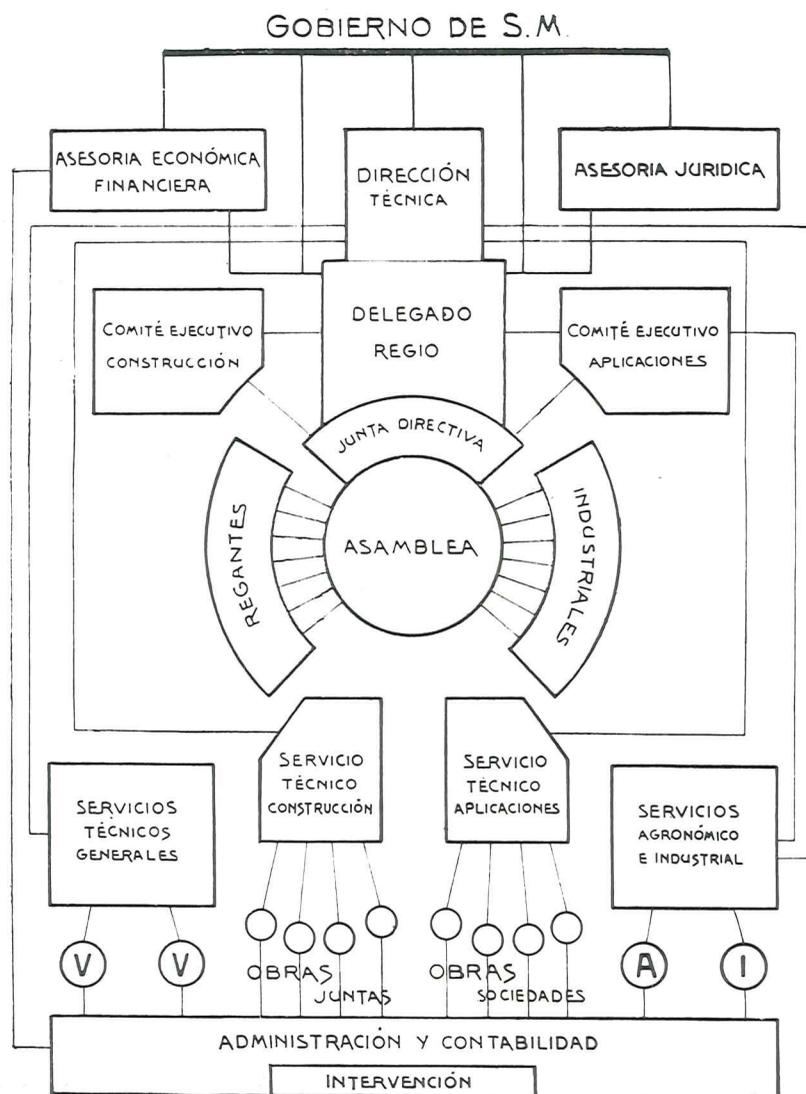


Una formidable vista parcial del Pantano de Yesa, en tierras de Navarra de donde parte el Canal de las Bardenas

CUADRO DE HONOR DE LA CONFEDERACION

Don Antonio de Gregorio Rocasolano	DELEGADO REGIO
Don Manuel Lorenzo Pardo	DIRECTOR TÉCNICO
Don José Valenzuela La Rosa	LETRADO ASESOR
Don Emilio Ucelay Cardona	DELEGADO MINISTERIO HACIENDA
Don Antonio Lasierra Purroy	VOCAL JUNTA DE OBRAS
Don Joaquín Cavero, Conde de Gabarda	AGRICULTOR
Don Mariano Foronda, Marqués de Foronda	INDUSTRIAL
Don José Garriga, Marqués de Cabanes	BANQUERO

ASI ESTUVO CONFIGURADA LA ORGANIZACION DE LA CONFEDERACION HIDROGRAFICA DEL EBRO





Ajenos a toda pretensión de partido

EL preámbulo del Decreto-Ley que creó la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro, expresa conceptos muy honrosos para las regiones que constituyen la cuenca de nuestro primer río; estos conceptos fueron recibidos con muestras del más vivo agradecimiento en todo el país.

El entusiasmo y la buena voluntad de los usuarios del Ebro para colaborar en los trabajos de esta Confederación, las elecciones verificadas y el resultado de los trabajos de la Asamblea en sus primeras reuniones, han demostrado plenamente que fue una clara visión de la realidad más que efecto de un sano y patriótico optimismo, lo que inspiró al Sr. Conde de Guadalhorce la idea de proponer al Gobierno de S. M. el organizar dentro de su plan de Confederaciones Hidrográficas, esta del río que dio nombre a nuestra nacionalidad. Como predijo al conceder a los usuarios del Ebro las facultades que el Decreto-Ley les otorgaba, han dado las regiones que forman la cuenca del Ebro vivo y notable ejemplo a otras regiones, siendo heraldos del más alto desarrollo de la riqueza patria.

Industriales y regantes, cuantos de algún modo utilizan las aguas de la cuenca del Ebro, han demostrado que poseen la preparación necesaria para realizar la hermosa obra de solidaridad social que representa la Confederación. La labor de D. Joaquín Costa, insigne patriota que fraguó un credo político, ajeno a toda pretensión de partido, creó un ambiente rico en inquietudes espirituales, en el que se sintió la necesidad de movilizar y de poner en actividad mediante el trabajo la riqueza contenida en las cuencas de nuestros ríos; lo que fue el ideal de Costa en orden al fomento de nuestra economía, ha sido plasmado por la técnica de Lo-

renzo Pardo, y esto es en síntesis, la Confederación Hidrográfica del Ebro.

Otros precursores, de actuación más modesta, pero no menos bien orientados, difundieron por el país los mismos ideales que vigorosamente definía Costa en sus publicaciones y discursos, siendo una demostración evidente del fruto obtenido en esta propaganda, la elección de Síndicos que constituyen la Asamblea de la Confederación y la labor que éstos han realizado en el primer período de sus sesiones.

Los electores verificaron las elecciones sin presión extraña a sus propios deseos; los elegidos demostraron en su actuación su gran solvencia moral y su amor al país, siendo sus acuerdos prueba evidente de que sólo el bien general inspiraba sus actos; estos hechos son en el momento actual una lección y un ejemplo.

Las sesiones de la Asamblea se deslizaron en un ambiente de franca cordialidad; en todas las intervenciones, que fueron muchas, se expresaban las ideas con muy pocas palabras, y como todos traían la preparación necesaria y muy buen deseo, rápidamente, sin inútil verbalismo, pudo realizarse una intensa labor.

El Sr. Conde de Guadalhorce tuvo una clara visión de la realidad cuando propuso al Gobierno de S. M. la organización de esta Confederación del Ebro; los usuarios todos de la cuenca han demostrado con su actuación la buena disposición del país para laborar en estos nuevos cauces de economía nacional, que prometen los mejores rendimientos. Felizmente podemos pensar con sano optimismo en el porvenir de España.

Antonio DE GREGORIO ROCASOLANO
Delegado Regio de la Confederación



La voluntad de los pueblos hace los hombres

EL alto ejemplo de seriedad ofrecido a la Patria por la Asamblea de la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro al constituirse, merece algún comentario.

Desde luego, hay que ensalzar el valor de la voluntad firme, decidida, de obrar hasta alcanzar el fin; eso que llaman, torpemente, tozudez los que han hecho de los aragoneses tipos comediables. Porque Aragón y sus gentes, hay que convenir en ello, imprimieron este carácter a la actuación. Río arriba y río abajo, fue corriendo el tesón y fue mezclándose en las aguas, y tozudos y más tozudos que nosotros parecían los riojanos, los montañeses de Reinosa y los tortosinos y los de Tudela de Navarra. Todos fueron al fin, a su gran fin, mirándolo todo, aprobándolo y callando para que ni el ruido de las palabras apagase la voz del río, imperiosa, suplicante de redenciones, la única voz digna de escucharse porque era el verbo de la Asamblea y su fin último.

Es muy de notar el beneficio que trae a toda deliberación el hecho de que estén enterados del asunto y enjundia de ella cuantos median en ella, y aun mucho mayor será el beneficio y provecho de la controversia, traducido en brevedad y acierto, si esta capacidad de cada uno tiene el doble amarre de la buena preparación en la doctrina y el del material que los convoque y reúna al deliberar, porque sólo entonces los hombres sabrán templar sus argumentos y acomodar sus pretensiones a lo que fuere justo, es decir, a procurar el provecho propio sin mengua inicua del ajeno.

Y esto que Cánovas del Castillo llamaba la virtud o cualidad de hacerse cargo, por falta de la cual pasaban en España tan bizarras cosas, fue, cabalmente, la nota dominante en la pasada Asamblea; así cien españoles, llegados a discutir, se dieron cuenta, se hicieron cargo de su posición, del ambiente, de la magnitud del negocio, del bien público a reportar, y, enterados del problema, capacitados para él y con personal interés en él, dieron un revés a la gollería en el pedir y a la triquiñuela en el argumentar y al egoísmo en el proceder y a la plataforma en el discursar y —cosa admira-

ble— con cien españoles juntos, no hubo un latiguillo retórico, ni una postura cursi, ni un desplante, ni una impertinencia.

Y ahora ocurrirá a cualquiera preguntar: Si esto pasó una vez en Zaragoza, ¿por qué no ha de repetirse en Madrid, en Barcelona, donde haga falta y cuando haga falta? Y, si tal obraron cien españoles selectos, ¿será imposible cosa que lo repitan cuatrocientos? Y si bastó a coordinarlos el empeño de domeñar un río y el de administrar sus aguas enderezándolas al público interés, ¿qué arco de iglesia será gobernar íntegramente la riqueza pública, y cobrar liberalmente, humanamente, los tributos, y aplicarlos a las necesidades de la Patria y normalizar sus cauces creando embalses financieros que prevean el hambre o la guerra de mañana, que vayan extinguiendo la Deuda Pública, que aminoren las cargas del ciudadano?

Pero, se dirá: para toda gran concepción de conjunto hace falta un hombre que inicie y arrastre a la voluntad colectiva y no estamos tan sobrados de hombres capaces para fijar la atención y predicar su «buena nueva» con éxito. Objeción muy parecida al antiguo y desacreditado «problema» de si el teatro influye en las costumbres o son las costumbres las que influyen sobre el dramaturgo.

Lo esencial es que un pueblo sienta una necesidad y quiera satisfacerla; el hombre que haga falta para la ejecución brotará del pueblo mismo, como una flor de abundancia, o como una flor de sacrificio, de martirio, de heroísmo, como una flor del trabajo honesto, que también da sus flores, y bellísimas flores, que luego se hinchan en el fruto abundante del bienestar y del amor social.

Toda la Historia se llena con los nombres de quienes salvaron naciones de la esclavitud o de la ruina, de la peste, de la infamia, de la miseria. Los nombres de ilustres constructores que concibieron conjuntos que hoy maravillan, son muchos. Ciudades colosales de Europa y América, en lo antiguo y en lo moderno, son y fueron planeadas y acometidas por un solo hombre. Wren dio el plan de la nueva Londres después del incendio de 1666; el barón Haussmann reformó París y la dio el conjunto admirable que hoy goza. Penn hizo el plano de Filadelfia; el de Washington fue obra de L'Enfant... La antigua Alejandría se hizo bajo la conducta de Sostrato de Guido, el más grande arquitecto de su tiempo.

La voluntad de los pueblos se hace los hombres a su medida.

Lo terrible es un pueblo sin voluntad, sin el conocimiento, siquiera, de sus necesidades.

Pero que una vez brotadas y sentidas, surgen los hombres que las aquieten y calmen, es una verdad del mismo tamaño que la Historia Universal.

Y esto es, cabalmente, lo ocurrido con el Ebro, la Confederación y sus hombres directivos, cuya vida guardó Dios muchos años.

Mariano BASELGA Y RAMIREZ



SIN SOLUCIONES ARBITRARIAS

nunciamiento, exaltación de las más noble facultades y sentimientos.

Comenzaron las sesiones de la Asamblea por la defensa ahincada de los intereses particulares; diéronse al final notorias muestras de conformidad, no ya con el interés general, sino con el provecho ajeno; la nota más saliente fue sin duda la del aplauso con que la emoción de la Asamblea subrayó las palabras nobles, sentidas, efusivas, del ilustre representante de Campóo, Sr. Hoyos Sáinz.

Digna también de mención fue la actitud de los representantes de intereses tan antagónicos al parecer, como lo eran los que rodean a la empresa de los riegos de Urgel, a los que tanto debe la Agricultura y la economía nacionales como precursores y adoctrinadores de la generación actual. El concono se desvaneció en una atmósfera de comprensión, de benevolencia y simpatía, como se desvanecen las pesadillas con los albores de una mañana abriena, y hoy están propicios los corazones y las voluntades para la solución armónica que pueden consentir los recursos naturales, tan pródigos en aquel afortunado país.

Tales recursos han de dar en cada caso y lugar la norma de lo hacedero y de lo justo. Apreciada la cuestión en conjunto, desde un punto de vista que pudiéramos llamar impersonal, hay en cada caso una solución de mayor conveniencia, la de máximo beneficio, la que ha de acabar por reportar a todos el mayor provecho. Las soluciones arbitrarias, las que benefician contrariando las leyes de la naturaleza y de la economía, acaban por causar daño a los mismos que aparentemente iban a recibir el beneficio. La producción aislada podrá satisfacer el amor propio, pero no enriquece; a veces envilece. Nadie puede ser feliz en un país desgraciado, y la riqueza general proporciona un bienestar inaccesible a las mayores fortunas privadas de un país empobrecido.

¡De qué le sirve al rico hacendado del secano su extenso patrimonio, si no es para emigrar y buscar en una vida ciudadana oscura, a veces difícil, la comodidad y el bienestar que está al alcance del más modesto propietario del país culto y rico!

Así se llegó a apreciar en la Asamblea de la Confederación, en la cual, ante la clara visión del conjunto, nadie alzó la voz para protestar del beneficio esperado por el prójimo, nadie se impacientó por preferencia o abandono, y han sido muchos los que al ser atendidos sin demanda han manifestado su sorpresa y su adhesión emocionada.

Las reclamaciones y celos, algunos muy manifiestos, cesaron primero y terminaron en conformidades y parabienes. Las lanzas se han vuelto cañas y, al cabo de alguna de ellas, el afecto, contenido por el ambiente de austeridad de la Asamblea, había puesto una flor.

Y en ese ambiente, sin citar el nombre augusto de la Patria, se respiraba el respeto y el amor, y con pocas y muy sentidas palabras se han entonado himnos modestos que han hecho asomar lágrimas bienhechoras a algunos ojos.

Manuel LORENZO PARDO
Director de la Confederación

CON el mayor gusto, ya que no con la presteza y oportunidad que el caso requería y la solicitud de mis buenos amigos del S.I.P.A. exige, satisfago su deseo de exponer mi impresión sobre la reciente Asamblea de la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro y siquiera sea muy a grandes rasgos, el plan inicial del aprovechamiento del Ebro, que es aparentemente el único motivo de su organización.

Y digo aparentemente, sin ánimo de mermar en lo más mínimo su primordial importancia, sin desconocer sus consecuencias en el orden económico, porque, aun siendo aquélla excepcional y éstas notorias, hay en la empresa algo que sobrepasa los términos de una coordinación material, por grande que pueda parecer y que alcanza el elevado nivel donde se fraguan los rasgos esenciales, la personalidad, la verdadera vida fructífera de una nación.

Las conveniencias materiales elevadas a ese plano superior, rodeadas de espiritualidad y fecundadas por el sentimiento, pueden en efecto llegar a forjar un alma colectiva, a soldar entre sí organismos que no podrán vivir una vida completa porque estaban aislados y se desconocían; pero al soldarlas no por la fuerza de una presión exterior, sino por la propia afinidad de su constitución, con enlaces íntimos afectivos, inmateriales e invencibles.

Esas conveniencias materiales son el primer paso, la causa providencial, la oportunidad que motiva las primeras manifestaciones de la fraternidad, del afecto, del amor. Los demás habrán de seguir como natural consecuencia. El desarrollo de la primera Asamblea de la Confederación lo demuestra; el corto plazo de unos días, menos de una semana, ha bastado para desvanecer prejuicios, despertar simpatías y conseguir aproximaciones insospechadas.

El Ebro, sin dejar de ser un sólido enlace material, ha alcanzado el noble carácter que tiene el yugo simbólico que se acepta gustoso porque representa independencia, voluntad, decisión y al mismo tiempo re-

EL EBRO, ese conocido...



ME voy a presentar con aire matutino antes de resoluciones de encuestas. Me llamo José Giménez Aznar —Giménez con «G», aunque con desparpajo de ignorancias, no quiero pensar en otras cosas que serían más tristes para ellos que para mí, ciertas puestas de sol de imprentas insisten en lo contrario. También me interesa decir que no nací en Alcañiz sino en Zaragoza, cosa que no me importa, creo, ser tan alcañizano, jacetano o bilbilitano ya que la comarca natural me puede y me gana. Soy aragonés; eso es todo. Y no copio, ni copiaré nunca informaciones centralistas porque por encima de las economías tengo mi sentir. Por eso soy y seré, tengo pruebas, español.

El Ebro es mi río. Le conozco, sin propósitos de finanzas particulares y sin justificaciones periodísticas, desde Gallur a Fayón. He visto sus aguas en cada recodo, en cada meandro y en cada necesidad desaprovechada. Le veo atravesando mi tierra de páramos y le siento con reproches a nuestro desapercibimiento.

Pero además de mi río conozco a mi Aragón que, administrativamente gaditano, hace curva de ballesta para lanzar flechas al Norte, a Europa, meta de un viejo reino que le sirve actualmente muy bien a una patria con la cual se hizo unidad y ante el cual proclama su identificación.

Pero las cosas, por eso de las máquinas de escribir, no parecen tener un reconocimiento. Estamos en trance de ser aislados. Por una parte nuestro ferrocarril europeo se nos cierra y otra vez nuestras grandes y admiradas cumbres pirenaicas son barrera al comercio con Europa; porque el asfalto tiene una muerte comercial próxima y sólo el ferrocarril hará fecunda nuestra economía. Por otra parte, nuestra Zaragoza, el barrio histórico creado por los más valientes conquistadores surgidos de Jaca, se está convirtiendo en ciudad de paso, en oasis turístico de tránsitos, en «parada y fonda». Ahora, mi río, va a tener en su discurrir por nuestras tierras, servidumbre de aguas con porcentajes elevados y aprovechamientos catalanes.

Ocurre que tantas y tantas veces hemos cedido por no importunar que se ha hecho de nuestra bondad idiosincrasia. El centralismo no adivina que tanta cesión, tanto silencio, es sencillamente estrechamiento a Castilla en recuerdo de viejas nupcias que forjaron un país único en todos los aspectos. Yo le pediría al centralismo una consideración a

nuestra posibilidad de cansancio. Vamos a casarnos de nuevo en una comprensión...

Veamos: riegos del alto Aragón; accesos al más importante turismo montaño, sin «alegrías»; mojar los Monegros, la tierra más honda con vejez más lejana; tantas y tantas cosas de mi tierra toda...

Deben dormir en silencios de papel proyectos y peticiones. Sáquense del polvo de los archivos y déjennos descansar del halago:

—¡Hombre...! ¡Mañico! ¡A mí me gusta mucho la jota!

A mí también me gusta la jota. De una docena de veces que he llorado en mi vida, cuatro, por lo menos, ha sido por ella, cuando la he oído en tierras lejanas, sin ríos próximos, sin cumbres, sin llanadas en las cuales nació... Aquí cuando oigo la jota no lloro. Me pregunto: ¿Hasta cuándo vamos a ser folklore y desde cuándo vamos a ser, además, razón, una razón más de la Economía Nacional? ¿Cuándo vamos a dejar de estar aislados?

Si; efectivamente: Nuestra paciencia es mucha, nuestro tesón también es mucho, nuestra posibilidad económica particular, unidas las comarcas, es formidable. Pero estamos llegando a un límite de olvidos insoportable.

Para hacerme más adusto a los oídos actuales voy a recordar una anécdota de la guerra civil de la cual fui testigo:

—Mi general —decía el coronel Gazapo—, Aragón está desguarnecido...

—...

—Bien, mi general. Cuento con Aragón. Son gentes que no retrocederán nunca...

Nunca... nunca... Exacto. Pero, por no retroceder nunca en físicas, en mentes, las aguas de nuestro río, el ferrocarril de nuestra Europa, el turismo fácil de nuestras montañas, el concepto de paso de nuestra ciudad, de nuestra capital, el sentir de Caspe, la tierra honda de nuestros Monegros, la fruta de nuestro Jalón...

¿Qué jota podríamos cantar sin ser espectáculo aplaudido de una bravura retenida por la administración?

Todas las gargantas aragonesas se hallan sujetas por unos labios cerrados... He comenzado a abrir los míos... Perdón.

JOSE GIMENEZ AZNAR

¿Qué diría ahora el Banco Mundial?



Los coeficientes de rentabilidad y el "caso" Cherta

Para la gente de la calle, los trasvases de Ebro obedecen a la personal iniciativa de don Gonzalo Fernández de la Mora, actual titular de Obras Públicas. Y la verdad es que tan sibilino proyecto no es ninguna novedad para los catalanes —sus más o menos recatados promotores— ni para los predecesores de don Gonzalo. Uno de éstos —el ministro don Jorge Vigón— constituyó por decreto, en el año 1957, la «Comisión del Bajo Ebro», organismo que, contra toda la lógica, ten-

dría su sede oficial en Barcelona, población ajena al Ebro y a su cuenca, pero que en el ánimo de la Administración «pesaba» mucho más que Zaragoza y que Tortosa, a la que se dio de lado. La presidencia de la citada Comisión se confió al ingeniero de Caminos don Francisco Fernández Pritsch, y de ella formaron parte los directores de las Confederaciones Hidrográficas del Ebro, del Júcar y del Pirineo Oriental. La Orden ministerial constitutiva decía, entre otras cosas:

"La regulación del caudal del tramo final del Ebro, mediante la construcción de los pantanos de Mequinenza y Fayón, permite contar para un porvenir próximo con importantes caudales, cuya utilización en las zonas costeras, al sur y al norte del Ebro, habrá de producir enormes beneficios..."

Esto se publicaba el 16 de octubre del año en cuestión. Pues bien, el 14 de diciembre la prensa del país publicaba las siguientes declaraciones hechas por el señor Vigón:

"La construcción de los embalses de Mequinenza y Fayón, además de asegurar la producción de unos 2.000 millones de kilowatios-hora de energía, permitirá mediante la regulación de las aguas del Ebro en su tramo final el establecimiento de dos grandes zonas de REGADIO POR ELEVACION, con un mínimo de 100.000 Has. La reserva que para sí ha hecho el Estado de parte de la energía producida en aquellos embalses cooperará a la económica explotación de las elevaciones, completándose con la producción del futuro embalse de Cherta..."

De frenar tanto optimismo ministerial se había encargado, un mes antes, el ingeniero don Victoriano Muñoz Oms, quien como Director y Gerente de ENHER podía tratar del asunto con toda la competencia técnica necesaria, ya que no sólo estaba a su cuidado la dirección y ejecución de las presas necesarias para dichos embalses, sino que a él había encargado el señor Porcioles el proyecto del «Plan de Aguas de Cataluña», que ha sido, y es, la palanca que movió al Estado a ocuparse, primero, de la creación de tales embalses, y después del presente propósito de bombear el agua hacia Barcelona y Levante, cuyo solo anuncio ha provocado en Zaragoza el desusado movimiento de las fuerzas vivas de la ciudad, capitaneadas por la veterana Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, en una acción conjunta de la mejor tradición costista.

¿Qué había dicho el señor Muñoz Oms desde las columnas de «La Vanguardia» el 13 de noviembre de 1957, un mes justo antes de las declaraciones del señor Vigón? Nada más y nada menos que esto:

"De contar con el Ebro para el servicio de Barcelona y regadíos de Tarragona, en similitud de volúmenes a los estimados en el plan, y consideración aparte de la calidad en lo que afecta a los usos domésticos de dichas aguas, la utiliza-

ción mencionada, AL REQUERIR UNAS ELEVACIONES DE CARACTER PERMANENTE, acarrearía un dispendio de energía del orden de los seiscientos millones de kilovatios anuales, cuya importancia, relieve y carestía excusa todo comentario."

Mas el ministro señor Vigón se las prometió muy felices "con la reserva que para sí ha hecho el Estado de parte de la energía" que los embalses de Mequinenza y Fayón habrían de poner a disposición del agua elevada en Cherta. Y como nadie con más autoridad, para asesorarnos, que el propio don Victoriano, por sus cálculos sabemos que con los cuatro grupos del embalse grande de Mequinenza-Fayón —en los años óptimos o de máximo caudal— se podrá producir una energía-tope que el señor Muñoz estima en unos 1.600 millones de kilovatios-hora por año. Ahora bien, solamente para la elevación de Cherta —en la margen izquierda del Ebro— habrá que destinar unos seiscientos millones, de esos kilovatios de potencia electro-motriz y otros tantos para la elevación de la margen derecha, hacia Castellón, lo que en junto supone que para usos industriales no quedará mínimo alguno en los años secos y de largo estiaje a que tan acostumbrados nos tiene el Ebro. Verdaderamente catastrófico, si aplicamos la teoría de los índices de rentabilidad, que asustaban incluso al Gerente de ENHER. Consumir lo que se produce sin aumentar la riqueza en proporción idéntica, es un solemne disparate económico, que no pueden permitirse ni las naciones más opulentas. La energía electromotriz, para ser rentable, ha de ser aplicada en todo su valor a fines industriales. El agua elevada nunca lo será a precios compensatorios si se la destina al consumo de las ciudades y cultivos agrícolas. Hipotecar en tan gran medida nuestra renta nacional, es un lujo que

no podemos permitirnos los españoles, ni ahora ni nunca...

Son 1.200 millones de kilovatios-hora los precisos para «levantar» al Ebro unos 200 metros en la ribera izquierda, y unos 180 metros en la derecha. Concedamos que, pese a todo, las obras de elevación se realizan, invirtiéndose los miles de millones de pesetas necesarios y los de kilovatios que hagan falta. Todavía quedará por desollar el rabo financiero de un canal de 40 kilómetros desde Amposta hasta el campo de Tarazona y la red general del sistema de irrigación; solucionar asimismo el problema de los acarreos del Ebro, que de año en año disminuirán la capacidad de los embalses, ya que nuestro río arrastra sustancias sólidas por un promedio de noventa millones de toneladas anuales, etc. Asusta el mero planteamiento de tanto y tanto problema, aunque sea a nivel puramente teórico, como lo estamos haciendo nosotros ahora. En tales condiciones, ¿a qué precio saldría el agua bombeada en Cherta? Mucho más que el del petróleo en bruto de los yacimientos mediterráneos recientemente descubiertos en los alrededores de San Carlos de la Rápita...

Fueron dos aragoneses —Costa y Cajal— los que se dolieron de agua inútilmente perdida para la cuenca del Ebro, que permanece sedienta entretanto que diecisiete mil millones de metros cúbicos de promedio anual se han perdido en el Mediterráneo sin ventaja para nadie, según los aforos hechos en los últimos decenios. Procuremos «retener» el agua que se nos va, pero «desde arriba», sin elevaciones costosas. Bien está que «contemos con ella» para encuadrarla en el activo de nuestro balance nacional, pero no a riesgo de que la tal agua, al elevarla en Cherta, nos «ahogue» económicamente para siempre jamás...

A. C. G.

"ARAGÓN" Compañía Anónima de Seguros

Independencia, 16, 1.º — Teléfono 23 34 62

Z A R A G O Z A

SEGUROS GENERALES

JOAQUIN
ORUS
SALAS, S. A.



CAFÉS ORÚS

P. Escoriaza, 2

Teléfonos: 25-49-92 y 25-62-63

Z A R A G O Z A

"EL MAÑICO"

ARTICULOS TIPICOS
DE LA REGION

Plaza España

Z A R A G O Z A

Alfonso I, n.º 14

D. Manuel García Atance

nos habla de la actual coyuntura del Ebro



Dentro del ciclo de conferencias programado por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, uno de sus más destacados participantes lo ha sido el señor García Atance, quien —segontino de naturaleza— adoptó como País propio el de nuestra Región, a la que lleva estrechamente ligado lo mejor de su vida. Como dijo desde la tribuna de la Económica, tiene autoridad más que bastante para tratar con conocimiento de causa sobre nuestros asuntos. Sus 31 años consecutivos de convivencia personal y profesional entre nosotros, y los lazos afectivos que lo unen con Aragón —de donde son tres de sus hijos, seis de sus yernos y nueras, y diecisiete de sus nietos— lo constituyen en un paisano más y tan regnícola de esta tierra como podemos serlo los zaragozanos.

El cuestionario que le sometemos ha sido hecho pensando únicamente en dar satisfacción a los lectores de ARAGON, ávidos de poder formarse una idea acertada sobre la problemática actual del Ebro de cara al porvenir de sus recursos como fuente esencial de los del País a que pertenece.

UN CRITERIO DE JUSTICIA

Preferimos abrir nuestro interrogatorio al señor García Atance con una pregunta de alcance genérico y, por lo mismo, compleja: Su opinión acerca de la del señor López Rodó sobre los Planes de Desarrollo. He aquí su respuesta:

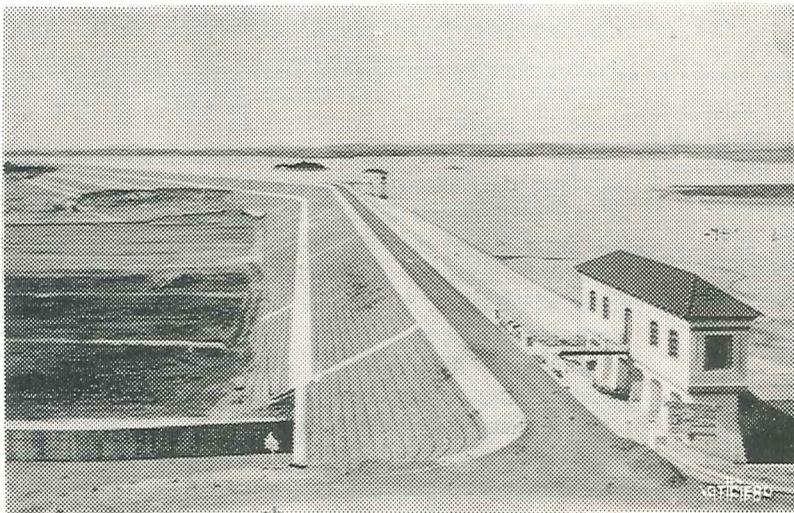
— Estoy de acuerdo con el autor de «Política y Desarrollo» en que todo Plan de este tipo es lo contrario de la improvisación y del arbitrio. Es un problema de coordinación, de ajuste de esfuerzos, siguiendo una línea con ordenación previa y una autoridad superior que la establezca. Un Plan de Desarrollo tiene varias finalidades, además de la puramente material. Como muy bien dice el señor López Rodó, no se trata de hacer un Estado más rico con ciudadanos más pobres, sino de dar la batalla a las desigualdades de la distribución de la renta, a los desequilibrios regionales. Es, ante todo, una palanca de la justicia social, no sólo para corregir las distancias entre pobres y ricos, sino entre comarcas que pueden también ser catalogadas así. Comparto enteramente todo esto, aunque discrepo en absoluto con lo que sostiene en su libro al tratar de los problemas del desarrollo agrícola. Porque si el agua se lleva con preferencia a las provincias donde hay mejores tierras, y donde los productos son ahora más rentables; si se aplican rigurosamente las mejoras de un Plan de Desarrollo pensando en la rentabilidad como exigencia básica, se corre el riesgo de dar más recursos a las tierras que ya los poseen, como más ricas, dejando sin protección a las que más la necesitan. Y, a mi juicio, debe prevalecer el criterio de justicia social sobre el de pura utilidad económica. Ciertamente que en un pasaje de su libro nos dice el señor López Rodó que hay que aplicar criterios de justicia distributiva entre las distintas regiones de España, aproximando sus niveles de renta y aminorando sus desigualdades, criterio éste que aplaudo por entero. Rotundamente, creo que ése es el camino a seguir...

LOS RIEGOS DEL ALTO ARAGON

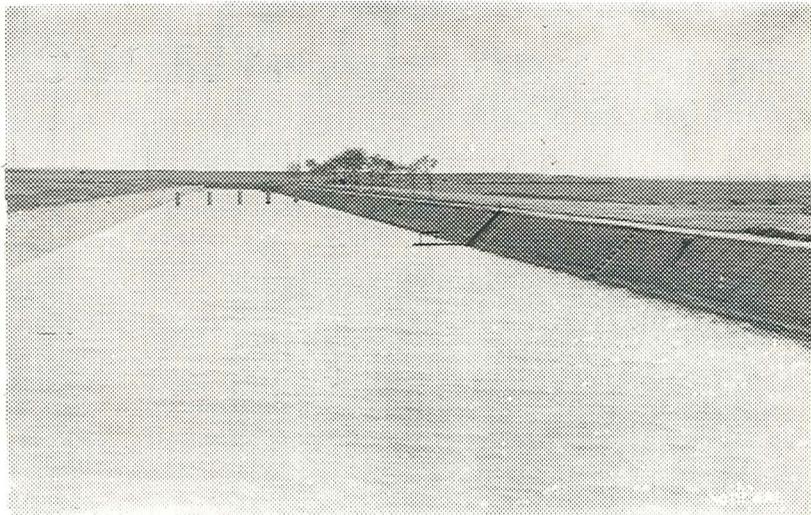
En la pregunta siguiente, que hacemos a don Manuel, descendemos adrede del plano de las generalizaciones para tomar pie en el terreno de lo particular y concreto. Queremos oír lo que piensa sobre el espinoso asunto de los riegos del Alto Aragón. Nos contesta, rápido:

— La verdad es que la razón por la cual las obras de riego del Alto Aragón han sido suspendidas —en lo que pudiéramos llamar su segunda parte— está en que tanto en el primero como en el segundo Plan de Desarrollo agrícola, no se les ha considerado con títulos suficientes, por culpa de los criterios primariamente económicos que han inspirado ambos Planes. A mi juicio, los de desarrollo agrícola tienen unas características muy singulares, y es un error aplicarles normas idénticas y criterios económicos para los de desarrollo industrial, mercantil, de transportes, etc., donde los técnicos pueden aventurar, por anticipado, los tantos por ciento previstos de rentabilidad, sin margen de error apreciable. En lo que concierne a la Agricultura es mucho menos sencillo. Parece lógico pen-

sar que si en algún país los planes de desarrollo responden a los cálculos técnicos y financieros, es en Rusia, donde a base del sacrificio de la libertad individual, y de una actuación gubernamental absolutamente despótica, el desarrollo agrícola debería responder más exactamente a los cálculos hechos y a los planes trazados. Todos sabemos que los sucesivos planes rusos para conseguirlo han fracasado estrepitosamente. Y lo mismo ha sucedido en los países del llamado mundo libre: Francia, Inglaterra, Italia... Y es que la economía agrícola está afectada, en una medida extraordinaria, por condicionamientos fuera del imperio de la técnica. El propio factor humano no puede responder, en lo agrícola, con la misma facilidad que en otras esferas. El hombre es, en último término, el destinatario y artífice de estos planes de desarrollo, y de su proceso de adaptación a un régimen distinto de trabajo —de secano a regadío— dependerá el éxito o el fracaso final. De todos modos, me produce escalofríos pensar en esos Planes de Desarrollo agrícola que apuntan al Levante, por entender sus promotores que es más productivo el cultivo del naranjo que el de forrajes o maíz en Aragón. Desde luego, los agrios son el gran negocio, pero dejará de serlo cuando compran en baratura los extensos naranjales que van surgiendo en Marruecos, Argel, Túnez e Israel. En un futuro más próximo de lo que creemos, acaso el producto de una hectárea de forrajes aragoneses sea más rentable que el de otra de naranjos o limoneros. Pero por encima de este razonamiento, puramente económico, está el interés social, el interés humano... Estoy tratando de justificar la inclusión en el Tercer Plan de Desarrollo de la continuación de las obras de los riegos del Alto Aragón, y de que, a mi entender, el criterio ministerial de suspenderlas sine die no está en modo alguno justificado...



Vista del Pantano de La Sotonera, de donde arranca el Canal de los Monegros. — (Foto I. N. C.)



EL SECANO, INSEGURIDAD Y MISERIA

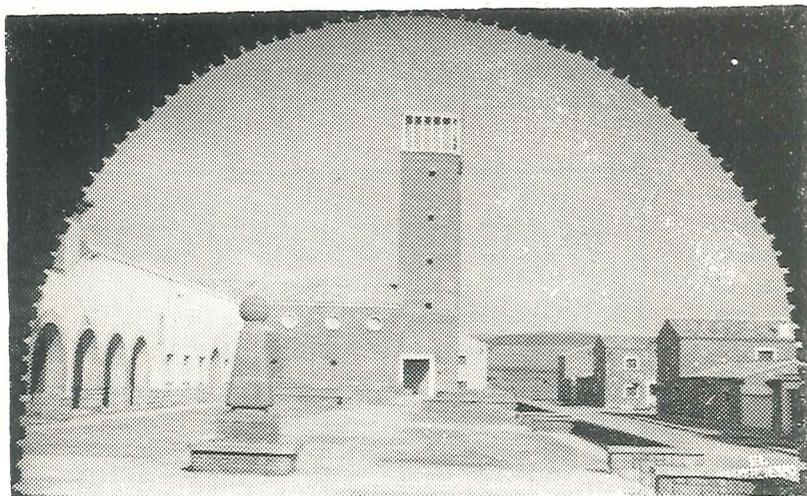
Nuestro interlocutor describe el tremendo contraste existente entre la explotación, tanto agrícola como ganadera, del secano y la de los regadíos, donde los puestos de trabajo se multiplican y el índice de la producción sube a niveles muy altos, y termina diciendo:

— Para Aragón, la opción es clarísima: cada hectárea de regadío es un factor de riqueza y de bienestar, una invitación al campesino para que permanezca en su tierra y funde y sostenga una familia próspera. Cada hectárea de secano es un factor de inseguridad y de miseria, es un estímulo para la despoblación y la emigración. Y esto lo afirmo aunque, en este momento, la esperanza del prometido regadío, y las circunstancias económicas de ciertas gentes, frenen un tanto el movimiento migratorio y se mantenga alto todavía el precio de venta de una hectárea de secano...

SU INCLUSION EN EL III PLAN

Lo estima de estricta justicia el señor García Atance, que no se pronuncia al respecto como quien conoce los riegos del Alto Aragón desde una vertiente puramente teórica e intelectualizada. Por el contrario, hace una acabada exposición del sistema de riegos, apoyándose en cifras reales de lo ya conseguido y de lo que falta por realizar, tanto en las Bardenas como en los Monegros, evaluando la enorme riqueza latente en el propio corazón de nuestra Región. Son sus palabras finales:

— Yo diría que el sistema de riegos del Alto Aragón, en su proyecto, es la partitura de una sola y grandiosa sinfonía, pero que en su ejecución y realización no existen más que unas cuantas sinfonías incompletas. Es cierto que no todo es tristeza en el paisaje, ya que frente a la naturaleza se yergue siempre el espíritu creador del hombre, su inteligencia y su corazón. A título de ejemplo, citaré un precioso poblado blanco que, próximo a La Cartuja, ha levantado Colonización para sesenta familias animosas, trabajadoras y alegres, que son la colectiva afirmación de fe y de esperanza... Esto es, ni más ni menos, que confir-



Uno de los pueblos surgidos en los nuevos regadíos aragoneses: El Bayo

mar la opinión de don Laureano López Rodó, cuando en su citado libro dice «que la programación socioeconómica requiere la participación de los interesados, para movilizar el país entero en la gran empresa del desarrollo económico y social; que la corrección de desigualdades no es una simple preocupación del Plan, es el Plan en sí mismo, que persigue la utilidad, pero que como está al servicio del hombre, persigue también la justicia». Yo voy más lejos todavía que el señor ministro, arguyéndole que la justicia debe ir antes que la utilidad, y que nuestra posición ante los riegos del Alto Aragón es pedir, sencillamente, que se nos haga justicia. Al suspender la continuación de las obras, además de realizar una interrupción catastrófica y antieconómica, se da la impresión de que todo lo ya realizado es un flagrante error de planteamiento. Me resisto a aceptarlo aun como pura hipótesis...

LOS TRASVASES DE CHERTA

Las manifestaciones de don Manuel García Atance, respecto de que tanto la justicia como la conveniencia postulan por la inclusión de los riegos del Alto Aragón en el III Plan de Desarrollo, son un modelo de precisión y lógica, ya que analiza y enfoca el asunto desde todos los ángulos posibles para tratar de explicarse el oscuro enigma de que «obra tan maravillosa» —así la califica— no tenga prioridad sobre las demás. El espacio de que no disponemos nos obliga al corte despiadado de párrafos enteros. Con todo, creemos haber logrado reflejar de qué lado de la balanza coloca el peso de sus argumentos. El punto siguiente de la encuesta nos lleva a inquirir sobre los ya famosos trasvases. La pregunta la formula el mismo interrogado, al hacerse esta reflexión:

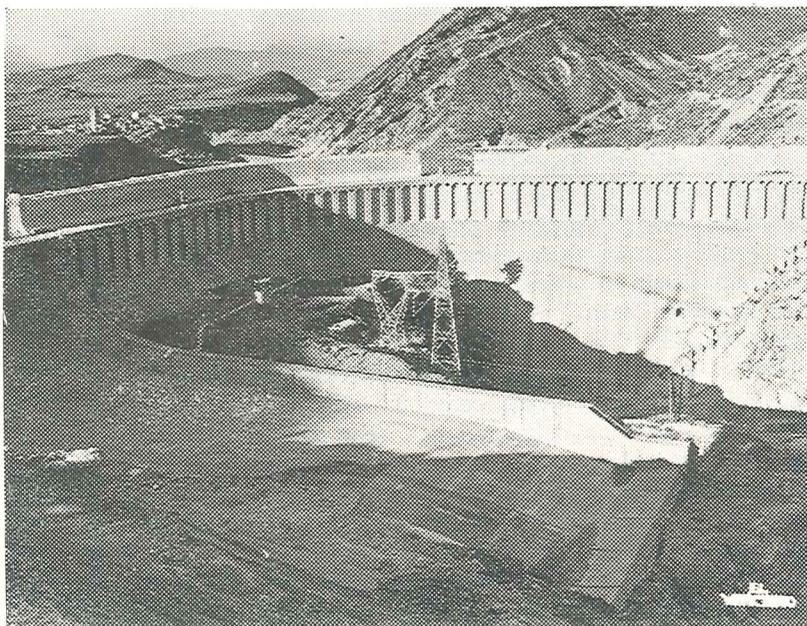
—¿Cuál debe ser la obra preferente, el trasvase del agua del Ebro a Cataluña y Castellón, o la terminación de los riegos del Alto Aragón? Parece lógico que se ter-

minen las obras empezadas, y esto no debe ser un criterio para los regantes aragoneses, sino un criterio de gobierno para toda obra de gobierno. Claro está que en esto de los trasvases hay muchas desorientaciones y suspicacias, que se producen a veces en razón a las mismas palabras oficiales, no tomadas con exactitud por los periodistas. El señor ministro de Obras Públicas ha dicho que el trasvase del Ebro va a ser una obra gigantesca. Y la gente se dice: «Pues si es así se necesitará muchísima agua, y si resulta, según nuestra cuenta, que no andamos sobrados de ella, ¿no se hará el trasvase a costa nuestra?». La teoría en que se funda la preferencia de trasvasar el agua del Ebro al Levante se apoya en que nuestra producción por hectárea no puede

alcanzar jamás el valor que esa misma unidad superficial de tierra agrícola habrá de producir en el litoral mediterráneo. Pero esto no es la verdad y toda la verdad, aunque en principio lo parezca. En primer término, el alto valor de la cosecha frutícola en amplias zonas de las tres provincias aragonesas —Fraga, en el Cinca, los pueblos del Jiloca y del Jalón— lo desmienten, por ser propincuos sus rendimientos por hectárea. En segundo lugar, no son los agrios el sólo cultivo levantino. Está el arroz, al que hay que primar muchos años, lo mismo que al trigo, porque su exportación la dificulta el oriental, de costos más bajos que los nuestros. Finalmente, las masivas plantaciones de naranjos en toda el área del Mediterráneo puede desembocar a corto plazo en un verdadero colapso para la salida de nuestros agrios. Fundar en razones tan frágiles y transitorias una obra de tanta trascendencia, puede significar un serio traspies...

TRES METAS REALIZABLES

Al exponer nuestro temor de que, pese a cuanto opone, los trasvases serán un hecho consumado an-



Magnífica vista de la Presa de Mediano

tes de la reanudación de los riegos del Alto Aragón, nos tranquiliza:

—Creo sinceramente que en el Gobierno no existe el propósito de cortar definitivamente, y para siempre, la terminación de tales obras, aunque su suspensión dé pábulo a inquietudes y desesperanzas. Es más, tenemos la promesa de que nuestras obras irán delante del trasvase, si es que éste se llega a ejecutar. Debemos proponernos la consecución de tres metas de no imposible realización: 1.ª que se incluyan en el III Plan las obras pendientes en las Bardenas; 2.ª que asimismo se incluyan las obras de enlace del Cinca con Monegros hasta la zona de Alcubierre; y 3.ª prioridad de las obras del Alto Aragón sobre el trasvase. Tanto la Confederación del Ebro como el Instituto de Colonización tienen conocimientos y organización técnico-administrativa bien probados para la realización de las dos primeras metas. La financiación aragonesa anticipada, que propugnan los señores Sancho Dronza y Muro Navarro, puede permitir al ahorro de nuestra Región esta magnífica colaboración con el Estado...

ANIVERSARIO Y SIMBOLO

La encuesta hecha al señor notario finaliza con unas palabras de cortesía, por haber abusado de su tiempo, tan lleno siempre de deberes. Todavía, al despedirnos, nos recuerda con gesto amable:

—No olvide decir a los lectores de ARAGON que este año se cumple el LX aniversario de la muerte de Costa. Viene a mi memoria una anécdota de su vida, muy interesante y que puede servir, en las circunstancias presentes, de norma de conducta. Asistía don Joaquín a una reunión, que se celebraba en Tamarite el 29 de octubre de 1892, y en ella protestó con su violencia verbal habitual contra los silenciosos, contra los que callan. Porque resulta que, al parecer, don Antonio Cánovas del Castillo —el arquitecto político de la Restauración— ya se anticipó entonces a la doctrina del Banco Mundial sobre la rentabilidad, opinando que el negocio de los canales no era tal en España. Y como Aragón permaneció mudo y sin reacción alguna, Costa decía en Tamarite de Litera: «¿Cómo es posible que el Jefe del Gobierno, el entendimiento poderoso del Jefe del Gobierno, no valore los resultados de las estadísticas, los argumentos de la razón, las enseñanzas de la historia!». Y añadía: «¿Por qué guardaron silencio los aragoneses? ¿Por qué no dijeron la verdad de la situación de hambre en la Litera de aquel tiempo? ¿Por qué no plantearon la cuestión ante el Parlamento, agitándola sin descanso un día y otro?». Por mi parte, añado: ¿Y ahora, por qué no se va a impulsar hasta el máximo la obra de los regadíos? La antorcha ardiente y luminosa de aquel formidable aragonés que fue Costa, hay que recogerla... Hay que visitar al Caudillo y al Gobierno; hay que moverse en las Cortes... Y autoridades y representaciones por delante, todos nosotros juntos como un solo hombre con ellos, haciendo los esfuerzos que sean precisos para que se nos incluya en el Tercer Plan de Desarrollo y se nos haga la justicia que pedimos...

Al despedirnos con un fuerte apretón de manos, el eco conmovido de sus últimas palabras resuena en nuestros oídos como un apremiante «santo y seña» que debemos adoptar todos los defensores del porvenir económico y de la prosperidad de Aragón, que en última instancia es también el porvenir y la prosperi-

dad de España. Que cada uno de nosotros lo haga así, y en caso contrario hagamos como Boabdil frente a los muros de Granada... Es el único papel del que seremos dignos.

A. C. G.

WAGONS-LITS // COOK

ORGANIZACION MUNDIAL DE VIAJES
(Grupo A - Título núm. 5)

Costa, núm. 4 — Tels. 226141 - 226916 - 224895

Z A R A G O Z A

CON LA MOTONAVE "MONTE UMBE"

◆ Crucero a POLONIA y RUSIA

Del 31 de julio al 20 de agosto de 1971, desde 22.000 ptas. Visitando Amsterdam, Copenhague, Leningrado, Estocolmo, Gdynia, Hamburgo y Bilbao.

◆ Crucero a ALEMANIA, DINAMARCA e INGLATERRA

Del 20 de agosto al 4 de septiembre, desde 16.500 ptas. Visitando Hamburgo, Brunsbuttel, Holtenan, Copenhague, Edimburgo, Londres y Bilbao.

V A C A C I O N E S 7 1

SOLICITENOS FOLLETO ILUSTRADO
AMPLIA Y SUGESTIVA GAMA DE ITINERARIOS
Y PRECIOS

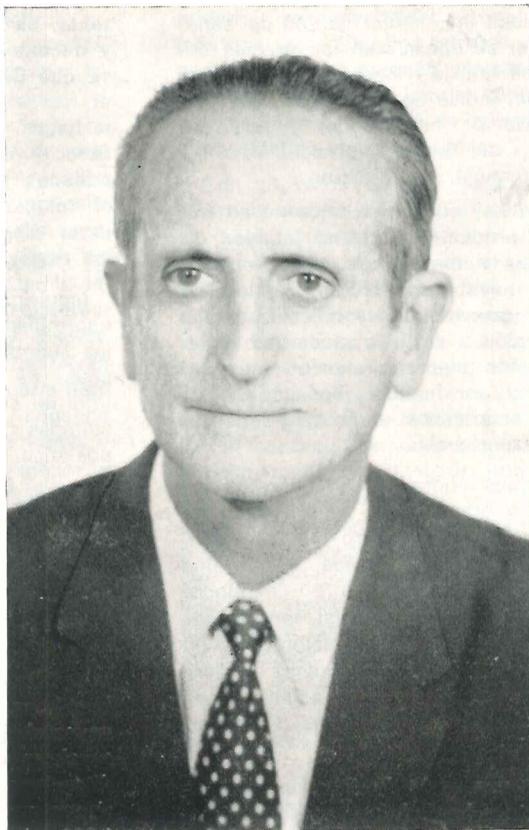


Avenida
Cataluña,
núm. 87

Y... con C.L.U.Z.A.S.A.
la VACA en SU CASA

ZARAGOZA Leche embotellada que se
conserva hasta 6 meses

La lucha por el agua en el Valle del Ebro



CON este mismo título pronunció una magistral conferencia el ingeniero don Francisco de los Ríos Romero, Jefe de la Delegación del Ebro del Instituto Nacional de Colonización, dentro del ciclo organizado por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Apoyándose en textos de los profesores Casas-Torres y Lacarra, comenzó su disertación hablando de la «sed sempiterna» de las tierras del Ebro; del impulso de aquellas minorías de aragoneses selectos del siglo XVIII; de los intentos de regeneración de los años 50 del presente siglo y de la campaña emprendida en pro de los riegos por los hombres más representativos de Aragón, hasta cristalizar tanto entusiasmo y tantas inquietudes en las declaraciones del Conde de Vallellano de octubre de 1953, en que se anunciaba la puesta en marcha de la «Operación Aragón». Trató también de la preocupación personal del Caudillo por remediar de una vez la situación del agro aragonés, de la visita de Franco a la inauguración de Ontinar del Salz, primera zona rescatada a los secanos milenarios, y de las sucesivas e importantes realizaciones llevadas a cabo hasta que el Banco Mundial introdujo la falsa filosofía acerca de la rentabilidad, que se impondría como dogma de fe en los dos primeros Planes de Desarrollo Económico y Social. Pero todo esto es ya historia, y lo que a los aragoneses importa en los momentos presentes es estar informados de primera mano acerca de la «coyuntura» actual y futura del Ebro, sus posibilidades y re-

ursos, etc. Ciertamente que del mismo tema trata en las páginas de este mismo número el señor Pardo Canalís, en su capacidad de Presidente Adjunto del C.E.S.I.E. Sin embargo, el señor De los Ríos da al problema un tratamiento diferente, como Ingeniero Agrónomo que es, abordándolo en su dimensión cualitativa técnica y al margen de toda implicación de otro carácter.

Abrimos nuestro interrogatorio con una pregunta que exige serenidad de juicio y competencia, por tratar del «palmetazo» que los dos primeros Planes de Desarrollo han dado a los riegos de las Bardenas, de Monegros y demás zonas del complejo afectado, cuya inclusión en el III Plan, a punto de aprobarse, parece dudosa. ¿Por qué esta «discriminación» contra el agro aragonés?

—Es cierto —nos responde— que cuando se redactó el Plan de Desarrollo Económico y Social para el cuatrienio 1964-67 se detuvieron los planes cuya inversión pendiente era superior al 50 por 100. Había muchos planes de riego proyectados y poco dinero para realizarlos. Con informe, y sin informe, del Banco Mundial, se imponía hacer una selección. Esta postura realista no podía ser más razonable, pero como toda obra humana tiene sus lagunas, el Plan nos dio la sorpresa —en el anejo número 12— de ordenar de mayor a menor todas las obras según la rentabilidad prevista, no apareciendo siquiera incluidas las de las Bardenas y los Monegros, cuyos regadíos se ignoran, sobre todo los que afectan a las futu-

ras zonas regables, que se consideran como nuevos regadíos independientes en que se ha subdividido cada Plan. A este respecto, cualquiera que sea el criterio a seguir nunca debe tenderse a hacer más prósperas las zonas ricas, a costa de abandonar las más pobres...

Intentamos que nuestra pregunta siguiente tenga no menos «garra», por lo que seguimos interesándonos sobre sistema elegido por los economistas en la selección de planes de riego, dentro del ámbito de los Planes de Desarrollo. La respuesta del señor De los Ríos no se deja esperar:

—Es lógico que ingenieros y economistas, sin contacto con el campo, busquen un índice sencillo para facilitar esa labor selectiva. Prácticamente, se han copiado los sistemas del Banco Internacional de Desarrollo, que se aplican a grandes áreas de países atrasados, sin cultivo y sin ninguna experiencia en el riego... Los índices se calculan determinando los incrementos de las producciones totales agrícolas, para así averiguar la relación beneficio-coste. Cualquiera que haya hecho cuentas sabe lo subjetivo y erróneo que puede resultar este sistema «made in U.S.A.». Me parece más concreto el que siguen los propios agricultores para determinar la rentabilidad...

Y a título de ejemplo, aduce lo sucedido con la compra —por unos agricultores de Tudela— de una finca de nuevo regadío de Ejea, todavía sin nivelar, por la que no han vacilado en pagar altos precios, por entender que

les queda un amplio margen de beneficio, si se consideran los precios corrientes en la ribera tudelana. Para ellos, el índice de rentabilidad hay que buscarlo de este modo, y no a la «moda» del Banco Internacional. Y remacha nuestro interlocutor:

—No hay que olvidar que no se trata de producir más, sino también de producir a menor coste, y probablemente nuestros agricultores —los del Ebro— por su intensa mecanización y dedicación a cultivos modernos obtienen unos ingresos anuales muy superiores por hombre. Por qué copiar a los americanos en lo que tenemos más experiencia...

Pedimos ahora datos concretos sobre esa gran fuente de recursos hídricos que es nuestro río, tan deficientemente aprovechada, y que una política tradicionalmente mediocre postergó desde su inicial «arrancada» de 1926-31. La contestación de don Francisco tiene la rotundidad y claridad de quien conoce el asunto desde todos los ángulos posibles. Comienza diciendo:

—En una serie de 41 años, el Ebro en Tortosa ha dado una aportación media de 17.044 millones de metros cúbicos. En las últimas campañas, la media ha sido de sólo 13.655 millones, influyendo en esta reducción los crecientes consumos de los grandes regadíos. El último dato de aforos del Ebro en Tortosa, que conocemos, es el de la campaña 1969-70, con una cifra de 12.164 millones de metros cúbicos. Esta cantidad es muy impor-

tante, es una riqueza que se nos va y debemos apresurarnos en utilizarla, ya que de no hacerlo así correremos el riesgo de que sean otros quienes lo hagan. Las aportaciones medias del Ebro y sus afluentes suman 15.369 millones de metros cúbicos. Este es el volumen real que se puede considerar disponible para la totalidad de los riegos de nuestros valles.

Inquirimos —asombrados por la enormidad de las cifras— acerca de las superficies regables atendidas con aguas del Ebro y sus afluentes, y el informe surge fácil de las notas consultadas por nuestro entrevistado, que nos dice:

—Solamente 648.922 Has., de las que 27.563 pertenecen a regadíos aguas abajo de Flix. En la Ponencia «Regadíos» del Consejo Económico Sindical Interprovincial del Ebro proponemos como meta final para el año 2000 la creación de nuevas zonas hasta totalizar una superficie de 1.577.291 hectáreas, de las cuales se sitúan, aguas abajo del Flix, 191.195 Has., que se abren y extienden por el litoral mediterráneo. Consumimos ahora en los riegos un volumen del orden de los 6.300 millones de metros cúbicos por

año, pero si se alcanzan los topes previstos, en el año 2000 llegaremos a los 15.000 millones de metros cúbicos por año. D todas suertes, los consumos reales de agua serán del orden de los 12.703 millones de metros cúbicos, teniendo en cuenta las recuperaciones, por lo que el volumen «sobrante» a base de aguas «recuperadas» no sobrepasará mucho la cifra de 4.000 millones de metros cúbicos.

Argüimos que para represar tan ingentes cantidades de líquido harán falta muchos más pantanos de los ya construidos. Responde de inmediato nuestro informante:

—En el momento actual, todos los pantanos construidos en el valle del Ebro tienen una capacidad de 6.339 millones de metros cúbicos. Pero la regulación absoluta de nuestros ríos —con fines de riego y garantía del ciento por ciento— exigirá construir en el ámbito del valle una capacidad de embalse de 31.000 millones de metros cúbicos más. Y entonces será llegado el momento de poder decir que hemos logrado tener «dominadas» nuestras aguas, pudiendo disponer de ese volumen de los 15.000 millones previsto para el año 2000 según los cálculos y estudios de la ponencia que hemos presentado al C.E.S.I.E.

Hablamos seguidamente de los «trasvases» del Cherta, del intento de «alargar» el Ebro hasta el río Segura, de la subrepticia aparición de la Confederación del Júcar..., en fin, del acoso insistente de regiones que nada tienen que ver con la gran cuenca ibérica, pero que aspiran a aumentar su riqueza a cambio de que la pobreza

**M u t u a
Comercial
Aragonesa**

SEGUROS DE INCENDIOS
ACCIDENTES
CRISTALES
AUTOMOVILES

ZURITA, 10, entlo.
Z A R A G O Z A

**Amado
Laguna
de Rins**

S. A.

*Material de Guerra. - Material
de Topografía y Telegrafía.
Metalisteria. - Tornilleria.
Estampaciones. - Fundición de
toda clase de metales*

AVENIDA DE LA JOTA, s/n
Apartado 239 Teléfono 224950
Z A R A G O Z A

TONICO
DE LAS ENCIAS

Kempfor

ELIXIR Y CREMA
LABORATORIOS
VERKOS
ZARAGOZA

UN TRABAJO PERFECTO...
FOTOGRAFADOS LUZ Y ARTE
FOTOCROMO - HUECO OFFSET
PLAZA JOSE ANTONIO, 17 - ZARAGOZA - TELEFONO 22-39-01

de la nuestra se haga perenne. El señor De los Ríos nos habla de la tristeza que le produjo la lectura de cierto arrogante, y hasta cínico cartel, plantado en el kilómetro 26 al 27 de la carretera de Gandesa a Tortosa... No nos resistimos a copiar literalmente las palabras con que cierra, por su parte, la entrevista:

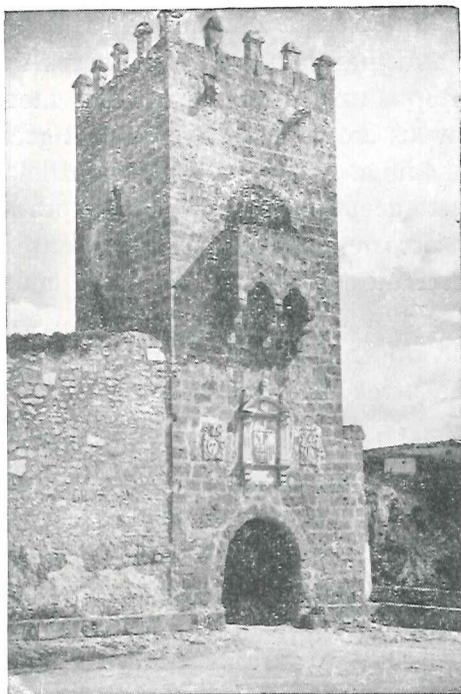
—Me parece muy peligroso que asistamos impasibles al desguace de la Confederación del Ebro. Es un aviso del peligro permanente que nos acecha. Hay que apresurarse a cambiar de política; hay que concentrar todos los esfuerzos en la terminación de los canales del Cinca, Bardenas y Monnegros en su totalidad. Debemos medir las palabras del Caudillo, horas después de inaugurar el embalse de Yesa, acerca de la necesidad de la unidad y de que exista una política elevada y llena de contenido que nos lleve a la adecuada solución de cada uno de nuestros problemas. Las pro-

vincias del Ebro deben inspirar su conducta en el consejo de Franco, olvidando sus pequeñas diferencias locales para defender sus grandes intereses comunes, supuesto que se juegan el futuro agrícola e industrial de toda la cuenca. Desertar de este deber sería aún más culpable que asistir impasibles a una dominación «extranjera». El verdadero patriotismo no consiste sólo en hacer respetar la inviolabilidad de nuestras fronteras. También en que se cumpla y respete lo que la Geografía y la Naturaleza puso a nuestro cuidado, no permitiendo que se haga almoneda de aquellos recursos que, por ser primariamente nuestros, a nosotros toca disponer y utilizar como propios. El C.E.S.I.E. puede hacer mucho para conseguir ese reforzamiento de lazos entre todas las provincias del Valle, creando un clima de integración total y fraterna ante el que se estrellen las maniobras ajenas. Si no somos capaces de tomar exacta conciencia de cuál es al presente

nuestra responsabilidad, tendremos más que merecidos los ultrajes que se nos infieran por quienes, abusando de nuestra indiferencia, habrán sabido tomarnos bien la medida de nuestra escasa estatura moral y cívica...

Con el calor de sus palabras, el tono de voz habitual en el señor De los Ríos aumenta ligeramente de volumen. Ya no es el técnico el que habla con la fría lógica del razonamiento científico, sino el hombre enamorado de unas tierras de las que conoce, como pocos, sus grandezas y sus limitaciones. Años y años lleva admirando las unas y tratando de hallar el adecuado remedio a las otras— En esta su irrenunciable actitud —como puso de manifiesto don Miguel Sancho Izquierdo— se vislumbra una a modo de vocación heredada, y ello por su entronque consanguíneo, tan directo y próximo, con don Félix de los Ríos, a quien tantas realizaciones, en el campo de la política hidráulica, le debe la Región aragonesa.

MONASTERIO DE PIEDRA



NUEVALOS (ZARAGOZA)

Teléfono núm. 2
Nuévalos (Zaragoza)

Estación Telegráfica
propia

Dirección postal: por ATECA

HOTEL instalado en el antiguo Monasterio cisterciense del siglo XII

A 112 Km. de Zaragoza, 225 Km. de Madrid, 17 Km. de Alhama de Aragón y 28 Km. de Calatayud

MAGNIFICO PARQUE

PARAJE PINTORESCO

BAR — TENIS — PISCINA

AMPLIO RESTAURANTE PARA VISITANTES DE PASO
MISA DOMINICAL

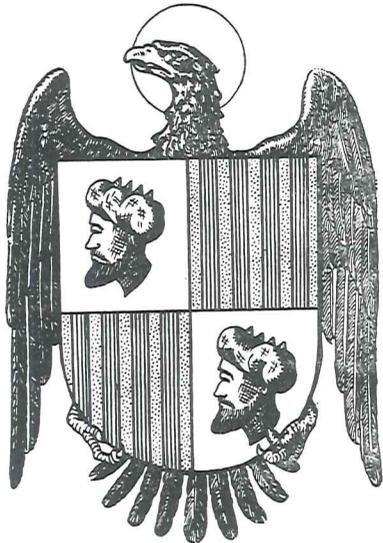
ULLOA
ÓPTICO

Coso, 67

ZARAGOZA

Teléfono 29 54 12

USE
MICROLENTILLAS



Caspe,

ciudad sacrificada

Mirador
aragonés

A mi buen amigo don Isidoro Ricart y a los esforzados caspolinos todos.

A la “perla del Bajo Aragón” —tópicamente intitulada la *Ciudad del Compromiso* desde que en su castillo se decidiera la suerte de una dinastía reinante— hay que ir siempre por los caminos humildes del que se siente romero de peregrinajes patrios: con reverencia y con amor. Tales fueron nuestros sentimientos en la atardecida de un día de enero del año en curso, al ser invitados por la dirección del Instituto Técnico “José M.^a Albareda” a dar una charla sobre el tema de la coyuntura actual de Caspe, centrado en la doble vertiente de la oferta y de la demanda, mas no en el plano de lo comercial y económico, sino en el espiritual y humano. Y hubimos de exponer a los caspolinos la indiferencia y el desconocimiento que pesa sobre su ciudad natal por parte de quienes dicen conocerla y estimarla, reduciéndola a puro mito histórico, y como si su interés se centrara en la única efemérides importante: la de 1412.

Es hasta irritante que Caspe “suene” a los oídos de los aragoneses con los ecos distantes de un suceso que es pura y simple arqueología sepultada en los estratos del tiempo. Porque la ciudad de San Indalecio no es una Numancia cualquiera sumida en el estupor de las edades antiguas, sino un pueblo que vive desde hace lustros un calvario de “sacrificios” que constituyen su gloria y su reto. No es, por tanto, pura imagen literaria el título que damos a la presente evocación de la urbe caspolina, crucificada en la década de los años 30 para que Zaragoza se salvase del infierno rojo...

Conviene recordarlo cuantas veces haga falta:

La suerte de Aragón, y acaso la de la guerra civil de 1936-39, se dirimió al hacerse “todo” Caspe víctima propiciatoria de las iras de aquel turbión de desalmados milicianos que reprodujeron en sus calles y plazas las escenas de vesania y de crueldad habituales de las hordas de Atila. La afirmación rotunda de que Caspe salvó de la hecatombe guerrera a Zaragoza, al fijar sobre sí el dispositivo marxista en los primeros días del Alzamiento, es un hecho no suficientemente valorado por los cronistas oficiales de la gran contienda española. Y en éste su “sacrificio”, gallardamente aceptado por sus 132 héroes locales, vemos nosotros el símbolo más representativo de la personalidad caspolina, cuyo perfil enérgico y decidido se dibuja con trazos vigorosos en el horizonte de nuestra época, sin necesidad de ir a buscarlo a otras más lejanas.

La paz del 1.º de abril de 1939 significaba el retorno a una política de fecunda conciliación nacional, que los gobiernos liberales de la Monarquía, primero, y los de la República, después, alejaron torpemente de nuestra vida pública. Nuevos ideales de engrandecimiento patrio inspiraban al Estado surgido en Burgos bajo la égida de Franco, y Caspe, restañadas ya las heridas que amenazaron colapsar su futuro para siempre, emprendía con nuevo ímpetu la marcha hacia adelante, sumando su animoso esfuerzo al de los demás españoles, enfrentados con la tarea de levantar una nación abatida en sus estructuras económicas hasta los niveles más bajos de toda su historia.

Poco podían sospechar los caspolinos de la dé-

cada de los años 50 que de nuevo se cernería sobre ellos el ansia de conquista de las gentes del litoral, y concretamente de Barcelona, población que enviaría en esta otra oportunidad, no a la horda de forajidos de su *barrio chino*, como otrora, sino a la enmascarada hueste de sus financieros. La finalidad no era muy distinta, ya que si los primeros destruyeron la vida de muchos de los más honrados hijos de la ciudad de Caspe, los segundos pretendían hacerla también imposible matando sus recursos. En ambos casos, el "genocidio" caspolino se consumaba, que tanto daba perder la existencia a sangre y fuego que por el hambre y la emigración. Dos víctimas causaría la lucha entablada por la opulenta "Barsa" contra la escuálida y debilitada Caspe: Garrido y Cirac, que fueron los "David" alzados contra el gigante catalán. Pero menos afortunados que el bíblico, vierónse reducidos a abandonar la honda de sus desvelos y permitir que el "filisteo" les venciese en toda la línea, quedando dueño del campo de combate. ¡Y qué campo...! Centenares, y aun miles, de hectáreas de su mejor regadío, que se incorporaban al lecho del gran embalse de Mequinzenza para poder saciar mejor la sed del coloso del Llobregat. Caspe, que hubo de sacrificarse ante la indiferencia general de los no afectados por esta segunda tragedia de su adverso sino, ve su futuro económico preñado de amenazas. Es, más que nunca, la "ciudad comprometida" por excelencia, aunque su presente "compromiso" cara la Historia sea el de asegurar su porvenir...

¡Oh, tempora...!, diremos parafraseando a los clásicos latinos. Qué distintas perspectivas se le ofrecían a Caspe aquel jubiloso día primaveral de 1926, aquel 24 de marzo en que un presidente del Gobierno —Primo de Rivera— y tres de sus ministros —Guadalhorce, Ponte y Martínez Anido— asistieron como relevantes y caracterizados tocólogos al "parto oficial" de la Confederación Hidrográfica del Ebro. Quisieron aquellos honrados patriotas que el "nacimiento" y "bautismo" de la nueva "criatura" se verificase precisamente en Caspe, y aunque en modo alguno se podía prever entonces el eclipse ya cercano de la Dictadura, de haber ésta dado a la Confederación una estabilidad temporal de que ella misma careció, es decir, el cuarto de siglo que pedía Lorenzo Pardo para realizar sus planes, el antiguo Bailiado de la Orden de San Juan se hubiera transformado en un emporio agrícola y comercial de cien mil habitantes. Por el contrario, la

Monarquía, en sus últimas boqueadas, al sacrificar financieramente a la Confederación, condenó a ésta a una existencia mediocre, hasta caer exánime a las plantas de Albornoz, su definitivo verdugo. Pero en los años 30 el "sacrificio" de Caspe —paralelo al de la Confederación del Ebro— era de futuro y no de presente. Por ello no alarmaría a los habitantes de la población como los que tuvo que afrontar poco después, tanto en los años tristes de la lucha armada como en los más felices de la postguerra.

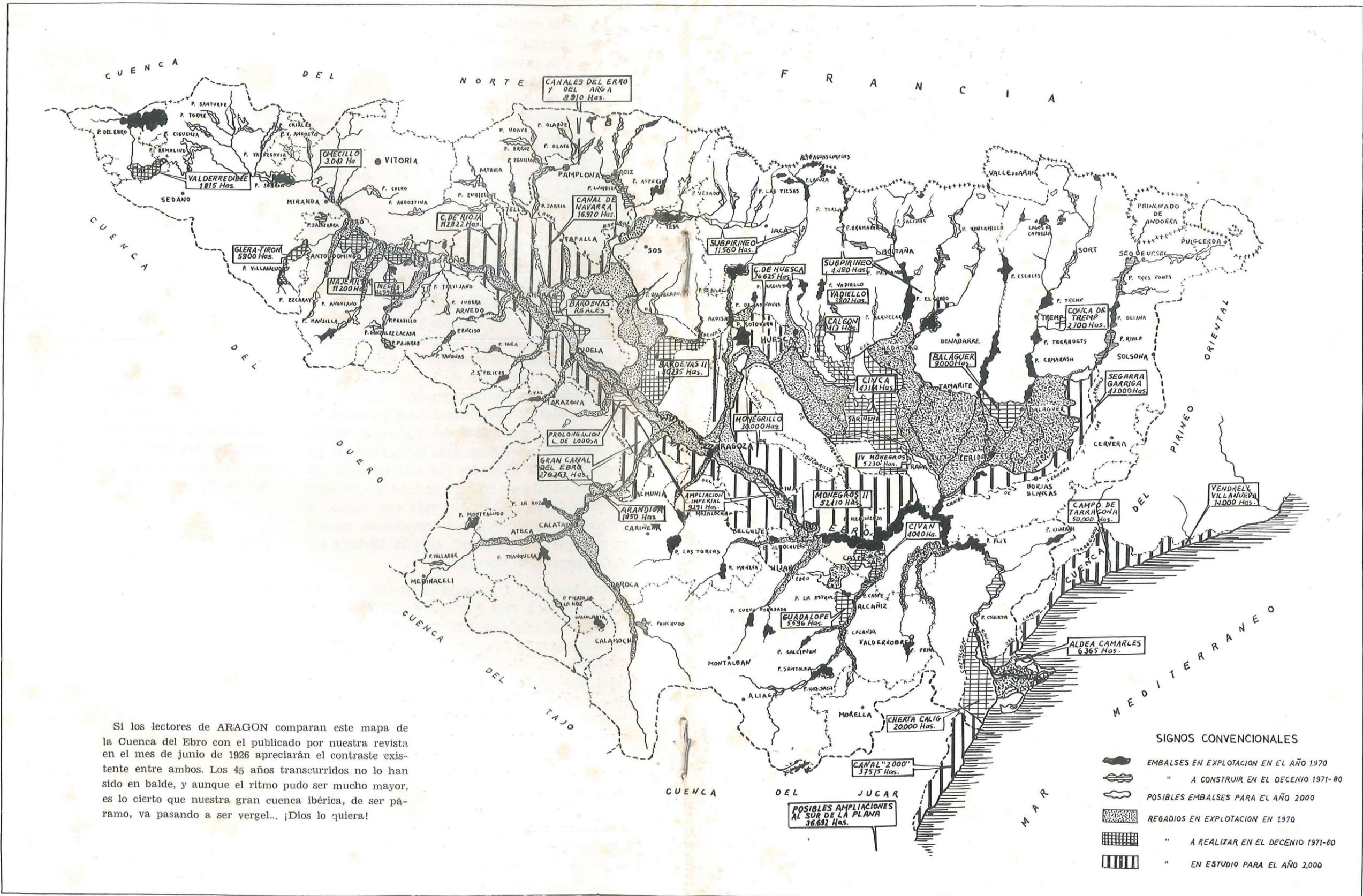
Caspe, ciudad sacrificada, sí, primero por una política mediocre y mendaz; después, por la locura de unos hombres convertidos en fieras; y, finalmente, por el frío cálculo de gentes alzadas en el "podium" de sus intereses egoístas. Esta es la verdadera imagen de Caspe y la de tantos y tantos pueblos monegrinos que, de no remediarlo, formarán en la misma línea de zonas fatalmente desertizadas a mayor o menor plazo. De que éste no se cumpla no está en sus manos evitarlo, sino en las de los aragoneses todos, que deben aprestarse a la defensa común de su suelo con energía y decisión, sin entusiasmos prematuros ni desmayos finales, con tesón y energía auténticamente raciales. Y así, Caspe, cual moderna Ave Fénix, renacerá de las cenizas de su prostración actual para dejar de ser, definitivamente, una "ciudad sacrificada..."

A. C. G.

Querido lector:

Lee y propaga esta Revista, órgano oficial del S.I.P.A., en la seguridad de que, si así lo haces, contribuyes eficazmente en la defensa y divulgación de los valores de nuestra tierra. Hagamos una realidad el lema del S.I.P.A.: *Todo por y para Aragón*. Muchas gracias.

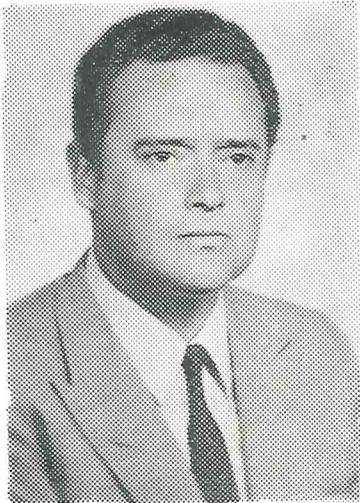
PLAN GENERAL DE LOS REGADIOS DEL VALLE DEL EBRO



EN EL PRESENTE PLANO CARTOGRAFICO DE LA CUENCA DEL EBRO SE SEÑALAN NO SOLO LOS EMBALSES Y LOS REGADIOS EN EXPLOTACION HASTA EL AÑO 1970, SINO TAMBIEN LOS EMBALSES A CONSTRUIR EN LA PRESENTE DECADA, LOS DE PREVISTA —AUNQUE TODAVIA INCIERTA— REALIZACION HASTA EL AÑO 2000; LOS REGADIOS A REALIZAR EN EL PRESENTE DECENIO Y LOS PLANES DE ESTUDIO PARA LOS QUE PUEDAN PONERSE EN EXPLOTACION DENTRO DE LA MISMA COTA TEMPORAL ADMITIDA COMO LIMITE, SEGUN LA PONENCIA «REGADIOS» DEL C.E.S.I.E.

LOS REGADIOS DEL VALLE DEL EBRO

(DEL INTERES POLITICO AL INTERES SOCIAL)



EL lector tiene, en la doble página anterior, un gráfico de la cuenca del Ebro. En el mapa se indica la interpretación que debe darse a las zonas señaladas con distinto rayado para que resulte cómodo contemplar de un vistazo la panorámica de las obras que en el Valle, del que Aragón forma parte, se han realizado, están en curso o simplemente se proyectaron para un futuro.

Sería ocioso hablar ahora de la importancia VITAL que para la región aragonesa tiene que se cumplan —sin demora— los plazos que nos deben de acercar al logro prometido de la terminación de los planes de riego en Aragón.

Es un hecho, y como tal conviene reseñarlo, que desde el comienzo del Plan Aragón —compendio de aspiraciones seculares—, que anunciara el conde de Vallellano allá por los años cincuenta y prosiguiera luego don Jorge Vigón al ritmo anunciado, tenaz y consecuente, que lógicamente fue capaz de llevar a término la redención de la comarca de Badajoz a la vez y al mismo tiempo que se cumplían puntualmente los plazos previstos para proseguir en nuestro suelo las obras hidráulicas, éstas perdieron su cadencia, se desbarataron, se minimizaron durante los años en que el Sr. Silva Muñoz desempeñó la cartera de Obras Públicas. Desde entonces, las obras que han de redimir, que deben redimir nuestras tierras de secano, se demoran, se posponen para acometer otras obras que ciertamente son necesarias, que inclusive pueden admitir la calificación de interés nacional. Pero advertimos que gozan tristemente de una prioridad de marcado signo político. Tememos, quisiéramos equivocarnos, que están acabando los días durante los cuales no se tenía en cuenta la rentabilidad política de la labor que un determinado ministerio realizaba. Asusta pensar que en el futuro se valore la rentabilidad política de las regiones donde el Estado invierta sus recursos con olvido del primer e inexcusable deber que al Estado le es propio: la función social.

El aprovechamiento de las aguas sobrantes del Ebro, que hoy se pierden en el mar sin beneficio para nadie y con perjuicio para todos, es necesario. Debe hacerse cuanto antes, pero siempre que no lesione o condicione

negativamente las obras pendientes que son aspiraciones justas, ancestrales, imprescindibles para la supervivencia de las zonas ribereñas aguas arriba de Cherta. El rico litoral, las fértiles zonas costeras, pueden esperar más pacientemente que las zonas improductivas de un secano inclemente que expulsa día a día a sus heroicos habitantes hacia una periferia que acusa ya problemas de concentración y alarmantes síntomas de la enfermedad propia de los excesivos agrupamientos urbanos a consecuencia de la emigración que se produce dentro de las fronteras del país. Si el Estado no atiende las zonas más pobres de la nación, si no da prioridad a la primera de sus funciones, la social, a los hombres de Andalucía que pueblan Cataluña, habremos de seguir los habitantes de Aragón. Tras el agua iremos, por un fenómeno de ósmosis, pero será como peones, como los emigrantes que en Alemania ocupan en su industria los puestos más enojosos.

Aragón apenas cuenta hoy como realidad comarcal. Hemos de reconocerlo con dolor. Faltan hombres de empuje, con vocación de portadores, de representantes que lleven nuestras preocupaciones o exigencias allí donde deben ser oídas. La atonía política de nuestra región es grave cosa ahora cuando se proyecta, se cuece, se determina, el trasvase de las aguas del Ebro sin que, excepto breves comunicados de Prensa, sepamos los aragoneses de qué forma y manera se va a realizar. "Heraldo de Aragón" publicó el 25 de abril último una fotografía-documento que atestigua que se ha excluido a la Confederación Hidrográfica del Ebro en las obras que en su margen derecha se anuncian próximas.

Nuestro periódico pasó a la Confederación un cuestionario de preguntas directamente relacionado sobre el problema del trasvase del río que tanto nos importa. La Confederación Hidrográfica del Ebro, como organismo dependiente del Ministerio de Obras Públicas, suponemos ha remitido nuestras preguntas a Madrid. Esperamos la respuesta que por excesivo centralismo comunicaremos a nuestros lectores seguramente después que nuestro querido don Gonzalo Sancho Iharra, en la Sociedad de Amigos del País, informe a sus paisanos sobre asunto que tanto les concierne.

No podemos reseñar aquí ninguna otra reacción oficial ni semiformal. Ello nos da que pensar... incluso nos esperanza. ¿Pudiera ser que nuestro recelo no tuviera justificación firme? Cuando los Avuntamientos de la región no se han manifestado en problema tan vasto... Cuando concejales, diputados, permanecen silenciosos... ¿Estaremos equivocados...?

Pero un hecho comprobado, por desgracia, es que el ritmo de la construcción de las obras de riego en Aragón ha descendido notablemente y que este dato cierto de tan grave repercusión para la vida de nuestra región, hasta el día de hoy parece no preocupar demasiado a las personas que se encuentran al frente de las capitales, villas, pueblos y lugares de Aragón.

Va siendo hora de que sobre el trasvase del Ebro, de la forma de realizarlo, de la forma de asegurar las posibilidades íntegras de riego que necesitamos para supervivir, seamos informados de viva voz por las autoridades que tienen hoy el encargo delegado de regirnos.

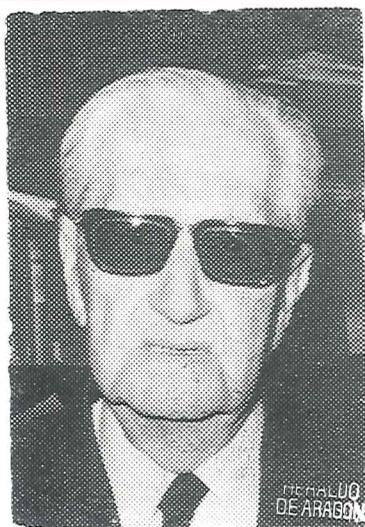
ANTONIO BRUNED MOMPEÓN

4 RESPUESTAS de calidad a la pregunta:

¿ QUE OPINA DEL PROYECTADO TRASVASE DEL EBRO ?

Con el título de "El trasvase del Ebro, a examen", publicó "Heraldo de Aragón" el resultado de una "miniencuesta" realizada por su redactor J. J. Benítez cerca de varias personalidades con peso específico más que suficiente para que

sus palabras sean no sólo leídas, sino meditadas. Seleccionamos cuatro que tienen valor de testimonio, al enjuiciar el proyecto de unas obras que tanto pueden influir en nuestro futuro económico.



Habla D. Genaro Poza:

No se ha publicado todavía detalle alguno que autorice a formar juicio sobre el llamado trasvase del Ebro. De lo poco que se conoce surge la idea de que debe tener un alcance faraónico, con una inversión difícilmente ventajosa y rentable si, como parece, se apoya en la mayor producción de agrios y frutas de la zona mediterránea, que han de tener una competencia cada vez vez más dura con Israel y Argelia, y sin fácil y cómodo acceso al Mercado Común. He visitado Israel con un intervalo de diez años, y he podido apreciar las pasmosas realizaciones y empuje que tiene aquel país en los mencionados frutos.

Dice D. José F. Sancho Dronda:

Exactamente, no lo conozco. Me alarma sin conocerlo. Pero creo que estas conferencias que ha organizado la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País nos ilustrarán sobre el alcance que vaya a tener dicho trasvase. Pero a mí, repito, me preocupa —y mucho— conocer ese proyecto. Y me preocupa como aragonés, porque he visto que hasta ahora estábamos fríos. No vibrábamos, Permanecíamos indiferentes ante la realidad de que nos puedan quitar las aguas. Ahora, sin embargo —y afortunadamente—, parece que el problema ha tomado nuevas vivencias. Ya empezamos a vibrar.



LA UNICA SOLUCION DE FACIL REMONTE:

FRANCO



CUANDO en el otoño de 1958 —y en virtud de los informes, nada halagüeños, del ministro Cánovas— visitó inesperadamente el Jefe del Estado la zona de los futuros regadíos de las Cinco Villas, que la “Operación Aragón” había puesto en marcha pocos años antes, centenares, y aun miles, de pancartas orillaban todo el trayecto de las carreteras de acceso a dicho sector, campeando en las mismas, alternativamente, sólo una de estas dos palabras: ¡FRANCO! y ¡AGUA! Era la invocación y la súplica —concisas, pero desgarradoras— de todo un pueblo inmerso en el tormento de su sed milenaria...

Y la retina de Franco supo captar el monocorde mensaje, que penetró insistentemente en su corazón, despertando a la vez los ecos de dormidos recuerdos, retrotrayéndole a treinta años atrás, en que un jovenísimo general —puesto al frente de un gran Centro de enseñanza castrense— subía desde Zaragoza hasta aquellos secarrales montañosos para buscar en el deporte de la caza —los contados días de asueto que sus obligaciones le permitían— solaz y recreo.

No era, por tanto, un “desconocido” el que llegaba a la campiña ejeana para mejor percatarse de la razón o las sinrazones de unos técnicos menos que nada optimistas respecto de las posibilidades inmediatas de riego en aquella zona. Por el contrario, se trataba de un viejo amigo, que sabía de la angustia secular de aquellas buenas gentes, siempre en zozobra constante ante un cielo despiadadamente vestido de un azul inmutable y limpio, que les negaba —un año sí y otro también— el auxilio fecundo de la lluvia. De ahí la “sordera” de Franco a la lógica científica y a las excusas de los técnicos. Nada más llegar, y tras de dar una ojeada al complejo de las canalizaciones, surgió de sus labios el breve y sucinto mandato:

— *Estas obras deberán quedar terminadas en seis meses. Les hago personalmente responsables, señores, del cumplimiento de esta orden. Tomen las medidas que sean precisas, pero acábenlas en el plazo que les doy*

De que el asunto iba muy en serio pudieron percatarse cuantos se encontraban cerca del Generalísimo y pudieron oír sus palabras, por lo que inmediatamente se constituyó un equipo entusiasta de ingenieros que,

en un tesonero y apresurado esfuerzo, lograron en el tiempo record fijado por Franco, dar cima y remate a unas obras hasta entonces inacabadas e interrumpidas, superaron cuantos obstáculos se les presentaron, tanto en el orden práctico como en el técnico. La acción conjunta de la Confederación y de Colonización hizo el milagro, demostrando a todo que la exigencia del Caudillo no era ningún disparate. Y así, a los seis meses justos, el agua corría, por vez primera, en la historia del mundo, por los secanos de las Cinco Villas...

Día histórico sería para Aragón aquel 8 de abril de 1959, en que de nuevo volvía el Jefe del Estado a girar visita por las ya transformadas en tierras de regadío. Acudía a la cita, por él convenida con el agro aragonés, para inaugurar el debut triunfal de un sistema de canalización de riegos ya en marcha en su primera y más costosa fase...

Al igual que la vez anterior, también en ésta todas las carreteras aparecían flanqueadas por un sinnúmero de blancas pancartas, dando la bienvenida al egregio visitante. Mas algo importante había variado en ellas: pero decimos mal, no en todas, sino exactamente en su mitad. Porque si en las unas el vocativo ¡FRANCO! permanecía inmutable, en las que se intercalaban con éstas se había sustituido una palabra ya innecesaria, cambiándola por otra más adecuada a la circunstancia feliz que se estaba celebrando. Y un lacónico y rotundo ¡GRACIAS! era el “ritornello” insistentemente repetido en aquella a modo de gigantesca sinfonía de cáldido homenaje al verdadero autor de una obra de redención socioeconómica que tanto se hizo esperar.

El propio Caudillo aludió a este retraso impardonable en el discurso por él pronunciado ante la multitud congregada en Ejea de los Caballeros, del que recordamos algunos de sus pasajes, por entender que en los umbrales va del III Plan de Desarrollo tienen la misma lozanía y vigencia que dos lustros atrás, cuando fueron pronunciados ante el enorme gentío que se desbordaba, pletórico de fervor reconocido, por las calles y plazas de la capital de las Cinco Villas, testimonian-do a su gran benefactor la más completa identificación con su persona y cuanto ésta representaba.

— *Nos encontramos* —dijo Franco— *ante un hecho*

HOTEL MAZA



modernísima instalación

GRAN CONFORT

PLAZA DE ESPAÑA, N.º 7

Teléfono 22 93 55

ZARAGOZA

INDUSTRIAS

CARRO



PASEO DE CALVO SOTELO, N.º 22

CALATAYUD

COYNE

ESTUDIO
D. ALFONSO,
núm. 12

ARTICULOS
FOTOGRAFICOS
ALFONSO I, núm. 7

PERFUMERIA
ARTICULOS FOTOGRAFICOS
ESTUDIO

SANJURJO, 10

ZARAGOZA



"VIAJES VINCIT S.A."

G. A. T. 12

Sucursal de ZARAGOZA

LE FACILITA BILLETES A PRECIOS OFICIALES

- Billetes para los ferrocarriles españoles e internacionales.
- Reservas de asiento, camas, literas, etc., para los trenes que desee.
- Pasajes aéreos y marítimos.
- Cruceros - Circuitos - Vacaciones.
- Excursiones colectivas e individuales.
- Alquiler de autocares de diversas capacidades.
- Alquiler de coches, con y sin chófer.
- Viajes de novios, de recreo, de negocios, de estudios, etc.
- Reserva de hoteles y apartamentos.

INFORMACION Y PRESUPUESTOS

CADIZ, núm. 7 — Teléfonos 22-97-77 y 22-29-50
ZARAGOZA



Pza. Ntra. Sra. del Pilar, 8
ZARAGOZA

trascendental de la historia de España. Para vosotros, un hecho capital en vuestra vida de labradores, especialmente si lo medís por vuestras tierras sedientas con el ansia de tantos años mantenida de que llegarán un día las aguas a regar estos llanos; pero la empresa tiene una dimensión mayor, la empresa es la transformación de una parte sustancial de España... El hecho de que las aguas del Aragón y del Cinca vengan a darse la mano en un paralelo al norte de las tierras secas de Aragón, tiene una gran trascendencia, al permitirnos crear 300.000 Has. de nuevos regadíos. Representa la redención de este VALLE DEL EBRO, que se llamaba "Valle" porque pasaba por él el Ebro, pero que en realidad estaba formado por un extenso desierto... La importancia de la obra os la da el hecho de que fuese ya concebida en el siglo pasado... Desde entonces a hoy han pasado más de 70 años. Imaginaos lo que representa esto: dos tercios de siglo perdidos. ¿Qué hubiera sido de España, y cuál la situación de Aragón, si A SU DEBIDO TIEMPO se hubiera acometido estas grandes obras? La España que soñamos sería, VA A SER, un hecho...

Y el discurso de Franco abundó en otras muchas razones de alta conveniencia sociológica y humana, al margen del bienestar puramente material que iba a hacer menos dura y difícil la existencia de aquellos —hasta entonces— abnegados aragoneses, los cuales escuchaban las palabras del Caudillo con la misma avidez con que sus tierras recibían la caricia húmeda del agua recién llegada.

Terminados los actos oficiales de la inauguración —horas tensas de júbilo emocionado, vibrante, pleno, total—, al despedirse el Jefe del Estado se reprodujeron los vítores y las aclamaciones entusiastas con que fue recibido. La apertura de los riegos aragoneses había dejado de ser un sueño para convertirse en una

realidad tangible. El Valle del Ebro, de ser páramo, pasaba a ser vergel...

Aquella jornada —verdaderamente triunfal y de la que muchos de nuestros lectores fueron testigos— tuvo el epílogo de un comentario muy curioso y sagaz, que haría una de las tantas personalidades forasteras que formaban en la comitiva de Su Excelencia el Generalísimo y Jefe del Estado. Ya camino de vuelta hacia Zaragoza, el mentado personaje veía pasar, a través de la ventanilla de su coche, el raudo desfile de las innumerables y blancas pancartas, enhiestas y clavadas junto a la carretera. Intentó contarlas —según nos refirió— en un pueril intento de comprobar cuántas llevaban escrito el apellido del Caudillo y cuántas la palabra gratulatoria. Desistió a poco de su propósito contabilizador, por fatigoso e inútil a la postre. De pronto, y más hablando consigo mismo que con su compañero de viaje, no pudo menos de exclamar en voz alta:

— ¡Jamás nadie supo decir tanto con tan poco!

Hube de contestarle, cuando me lo refirió, que los aragoneses no tenemos la facundia verbal característica de otras regiones españolas. Somos tan parcos en hablar como largos en agradecer. A veces "callamos" demasiado, y de esta aparente mudez nuestra se aprovechan los vocingleros, por más intrigantes...

El tópico de nuestra charla derivó a los doce años transcurridos desde entonces; a las "muchas cosas" que también han sucedido en el intervalo: El informe del Banco Mundial, primer freno y marcha atrás de nuestros regadíos; los Planes de Desarrollo, con sus índices y coeficientes de rentabilidad; la teoría de las áreas preferenciales, secuela de los mismos y, finalmente, los trasvases..., intento astuto este último de sorber



MORGAN
INSTITUTE

BRIAM

Instituto Superior de Idiomas

MORGAN INSTITUTE BRIAM se ha impuesto por la excelencia de su método, su reconocida seriedad y su perfecta organización. — Todos los meses se abren nuevas clases. — Grupos de máximo 8 alumnos.

ALFONSO, 21

TORRE NUEVA, 32

TELEFONO 22-37-08

Especialidad en la interpretación
de recetas de los señores oculistas

Ultimos modelos en aparatos
para sordos

Z A R A G O Z A



DIRECTOR TECNICO DIPLOMADO EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE BARCELONA Y EN EL INSTITUTO "DAZA DE VALDES", DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS DE MADRID

del Ebro, no sus aguas residuales, como se expone y argumenta, sino las que marque la demanda catalano-levantina. Que en el año 70 se perdiesen en el mar doce mil millones y pico de metros cúbicos de agua sin utilizar no es razón para estimar "como sobrante" de la cuenca del Ebro tan enorme cantidad de líquido, que hubiera rendido en gran parte su utilidad si los riegos de las Bardenas y de los Monegros fueran ya aquella gozosa realidad que, con Franco, nos prometíamos todos los aragoneses, y además usuarios del "Valle", en un plazo no muy lejano... Las "cosas" se han torcido en este último decenio, y el único con autoridad para "enderezarlas" no es otro que el Jefe del Estado, con cuya promesa contamos. Habló en Ejea de la redención del Valle del Ebro y cómo se lamentaba de los dos tercios de siglo perdidos estúpidamente, al no haberse acometido las necesarias obras de irrigación "a su debido tiempo..."

¿Lo perderemos ahora nosotros con la campaña de defensa de nuestra cuenca, como sugieren algunos malintencionados?

De suceder así, no culpemos a los demás, sino a nosotros mismos. Que si el Caudillo dio el primer paso hacia adelante, a los aragoneses corresponde recorrer el resto del camino emprendido...

Adolfo CASTILLO GENZOR

"HOTEL PARIS"



Salones climatizados. Todas las habitaciones exteriores, insonorizadas, con baño y teléfono

Pedro M.^a Ric, núm. 14 - Teléfono 22-93-28

ZARAGOZA

"EL TRUST"

Alfonso I, núm. 2 -:- Teléfono 22-62-91
ZARAGOZA

LIBRERIA PONS

C/. San Diego, 5 - T. 227089 - Literatura
Fdo. Católico, 41 - T. 254920 - Ciencia Técnica

Textos Universidad

CAFETERIA
CERVECERIA

Las Vegas

Independencia, 5
Zaragoza

REPOSTERIA SELECTA
COCINA AMERICANA

MARISQUERIA
HELADOS

TODO ES MEJOR EN

Las Vegas

JOYERIA - PLATERIA
BISUTERIA FINA - RELOJERIA

Sixto Genzor

FABRICAS DE TEJIDOS, CORDELERIA, ALPARGATAS Y SACOS

Especialidad en suministros de envases y cuerdas para fábricas de azúcar, superfosfatos y de harinas.

F. VERA ILUNDAIN, S. A.

FABRICAS: Monreal, 19 al 25. - Teléf. 29-34-21
SUCURSAL: Plaza Lanuza, 23. - Teléf. 23-12-87
DESPACHO: General Franco, 38 y 40. - Teléf. 22-42-29
Telegramas y Cablegramas: Corverain. Apartado, 128

A. B. C. Quinta edición mejorada

ZARAGOZA

¡Qué verde podría ser también mi Valle!



LA nota predominante de aquel valle galés en donde Richard Lewellyn ubica la acción de su célebre novela nos la recuerda el propio autor en el título de su relato: «¡Qué verde era mi valle!». Sólo la escoria manipulada por los mineros constituía un peligro de que los campos de aquel lugar perdiesen el color que el agua les había dado. En cambio, mi Valle —yo vivo a la orilla del Ebro— es de mil colores: verde, amarillo, pardo..., demasiado pardo. Tiene este colorido porque padece sed, porque muchas de sus tierras están incluso sin vida. Una gran parte del agua que los brazos en alto del Pirineo arrancan a las nubes se pierde luego estéril en el mar, que es para mi Valle, como para Jorge Manrique en sus Coplas, el mismo morir.

Pero como el agua tiene una cierta virtud vivificante y es natural clamar por la vida, todos quieren el tesoro blanco de mi Valle. Parece como si los habitantes de las regiones verdes, costeras y limítrofes de la cuenca del Ebro sintiesen más especialmente la tentación de apoderarse de los caudales del Valle y poseyesen una singular habilidad para conseguirlos en propio provecho. Esta destreza les aconseja a utilizar, para lograr ese fin, los medios más adecuados en cada momento. Hace unos años, se derivaron de manera callada, casi subrepticia, aguas de la cabecera de nuestra cuenca hacia una urbe del Norte. El hecho pasó casi desapercibido. Esta no fue mala táctica, pues no se alzó protesta alguna. Después, a otros se les ocurrió la feliz idea (para ellos) de trasvasar caudales del Pantano del Ebro a un río de la vertiente cántabra. Y, ahora, es sabido que a los levantinos y catalanes de la costa les está apeteciendo, mediante la realización de un trasvase en Cherta, llevar a sus tierras verdes el agua de nuestro Río turbio. Las armas que esgrimen para alcanzar este fin son, indudablemente, las más convincentes para las mentes contemporáneas: las estadísticas, la rentabilidad y los coeficientes. Son éstas unas palabras mágicas para el aturcido ciudadano de hoy y con las que se pueden obtener —adecuadamente combinadas y cuando no están basadas en el sentido común— las cosas más sorprendentes y absurdas.

Efectivamente, quieren llevarse el Ebro a las hortalizas, a las frutas y a los naranjos levantinos. Pero ¿quién nos ha demostrado que es rentable realizar con este destino una inversión fenomenal cuando el mercado de estos productos nos lo están cerrando ya los israelitas y otros especialistas en estas lides?

También pretenden derivar el Río a las industrias catalanas y a la población del litoral. Pero ¿no sería más barato instalar las nuevas fábricas junto al Ebro en vez de trasladar el Ebro a las fábricas? Y, respecto al abastecimiento de las ciudades, suponemos que aquí no entrará en juego el famoso índice beneficio-coste. La única razón en este punto será la antigua y misericordiosa de que hay que dar de beber al sediento. Pero ¿es qué tiene más derecho a apagar su sed un vecino de Barcelona que uno de Candanos? Está bien que todos disfruten del agua; pero para ello sería también más sencillo trasportar la gente a los ríos que acarrear los ríos a la gente. Para esto se precisa una obra calificada de faraónica. Para lo primero, bastaría con que cada familia sedienta emigrase y recorriera unos kilómetros en un «Seiscientos».

Parece que la idea de este trasvase tiene su origen en las conclusiones de un libro considerado por muchos técnicos como una especie de «biblia»: el informe de 1962 del Banco Mundial sobre España. Este trabajo está redactado por unos norteamericanos llamados expertos; en aquél, éstos se muestran partidarios de mantener nuestras zonas desérticas. Da la impresión de que a los yanquis les gusta mucho nuestros páramos ocres. Hace unos años, ya eligieron una amplia estepa de Zaragoza para instalar en ella una de las más importantes Bases aéreas; las inversiones realizadas ahí fueron elevadísimas. Pero entonces no nos hablaron del coeficiente de rentabilidad de esta inversión; ¿por qué sería?

En el fondo yo comprendo esos deseos acuáticos de los levantinos y catalanes del litoral. A ellos les profeso un gran afecto; no en vano los aragoneses siempre hemos ido juntos con ellos por los caminos de la historia: ahora, como españoles; antes, como súbditos de la Corona de Aragón. Y ¡qué duda cabe que, por ejemplo, como a nosotros el Pilar, a los barceloneses les quedaría muy bonita la estatua de Colón reflejada en las aguas del Ebro! Pero en la vida hay que limitar los anhelos. También a mí me gustaría mucho tener en Juslibol la playa de Sitges; y, sin embargo, allí está.

En fin, mi Valle, con extensísimas zonas pardas, quiere ser verde; clama por la vida. Sus hombres no entendemos esos razonamientos que llegan a la conclusión de la nece-

sidad de enajenar una parte de la savia blanca de nuestros ríos. ¿Por qué se dice que las obras de Riegos de Aragón y las de otras comarcas del Valle no son productivas? No lo serán, naturalmente, si permanecen inacabadas. Además, la rentabilidad, por ejemplo, de un metro cúbico de agua dependerá, en gran parte, de lo que se haga con ese metro cúbico. Si se destina a regar exclusivamente las matas de tomillo, su utilidad será nula. Si en ese agua se apoyan los cultivos más convenientes y se ordenan y tratan en la forma más adecuada; si, a su vez, éstos sirven de soporte a una ganadería con amplias posibilidades de mercado; si el agua engendra electricidad y ambas están al servicio de industrias de transformación de los productos agrícolas o de cualquier otro tipo; si, como complemento, se efectúa una inteligente acción de repoblación forestal y, al amparo de este conjunto, surgen núcleos de población con la correspondiente vida comercial y cultural, ¿qué cerebro de economista es capaz de determinar a priori, con centésimas o sin centésimas, el índice de rentabilidad de toda esta riqueza multiplicada y los beneficios de diversa índole que, en un plazo determinado, pueden reportar a la Nación?

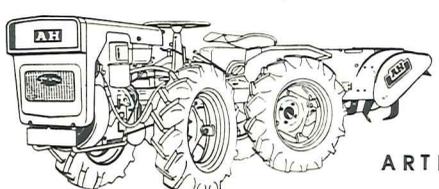
Y es que la misma España necesita que el Valle del Ebro viva con pujanza. En medio de él está Aragón —es algo así como su corazón— y este País no puede morir. Aragón es, en cierto modo —recordemos el primer matrimonio de Fernando el Católico—, el padre de la Patria común. Y en una familia —con o sin técnicos— se debe procurar que viva el padre, sea o no ello económicamente rentable. Con un Aragón muerto, el territorio nacional seguirá teniendo la misma superficie, pero ya no será España. Y, ante todo, los hombres de Aragón y todos los del Valle queremos a nuestra Patria.

Uno de estos hombres es mi amigo Feliciano, natural de Monegrillo. Ya que otros citan a McNamara, yo me refiero a él, aunque reconozco que ahora no está muy de moda el sentido común. En la cabeza de Feliciano hay encasquetada una boina y unas ideas fijas; cree todavía en la jerarquía de los valores; resume su filosofía así: «Lo primero es lo primero; lo segundo es lo segundo; y lo tercero es lo tercero». Yo aplico este concepto de mi amigo a los Riegos del Valle, y pienso: El Ebro es, antes que nada, un río aragonés, pues nuestro suelo forma su cauce en la mayor parte de su recorrido y de nuestras tierras altas recibe su más importante caudal; en segundo término, es también patrimonio de todas aquellas comarcas que componen su cuenca; por último, es un río nacional, casi universal. En consecuencia, los trabajos de aprovechamiento de las aguas del Valle del Ebro deben seguir esta prelación: Primero, terminación de todos los proyectos de Riegos de Aragón (vieja aspiración; puede decirse que aquí cabría la aplicación del principio jurídico «prior tempore, potior jure», ya que la preferencia de los derechos se gradúa por su mayor antigüedad). Después, ejecución de las demás obras hidráulicas previstas dentro de la cuenca. Una vez culminados todos estos trabajos y, en tercer término, si sobra agua, realizar los trasvases que se consideren pertinentes a otras cuencas. Entonces, se podría estudiar y llevar a cabo la obra de Cherta..., o trasvasar el Ebro al Sena, si es que también los parisinos están sedientos.

En fin, que las ideas discurran por los cauces del buen sentido, premisa obligada para que las aguas del Valle discurran también por los cauces más convenientes. El paso del Ebro va hilvanando en un destino común a comarcas de distintas regiones. Sus hombres nos debemos unir para convencer al Poder Central de la justicia de nuestras aspiraciones, con toda clase de argumentos: jurídicos, económicos, geográficos, históricos, técnicos, sociológicos; y también para alentar a ese Poder a que culmine esta gran obra. Si los hombres del Ebro tenemos ya ahora la necesaria fe y voluntad, nuestro Valle será —como el que nos describe Richard Lewellyn en su novela— verde en un próximo futuro; mejor dicho, lo será ya hoy mismo, porque sobre sus tierras pardas, brillará desde ahora también el color de la esperanza.

PATRICIO BOROBIO

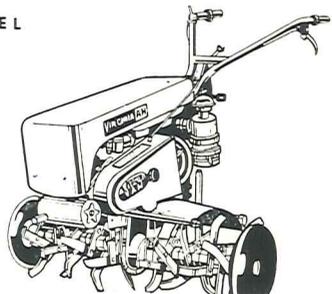
4
RUEDAS
MOTRICES



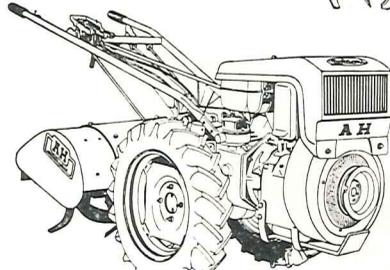
ARTICULADOS

TRACTORES DIESEL
14 - 18 c.v.

MOTOAZADAS
5 - 6 - 7 - 7.5 c.v.

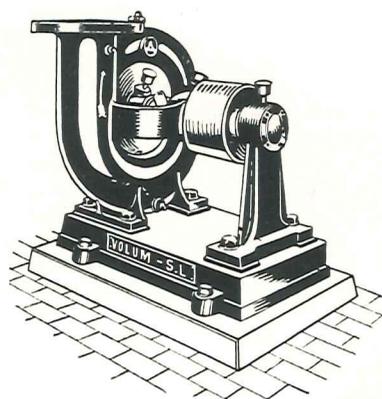


MOTOCULTOR
DIESEL
8-10-12-14 c.v.



S. A. ANDRES HERMANOS

General Franco 124 **ZARAGOZA** Telef. 230370



VOLUM, S. A.

FABRICA DE MAQUINARIA HIDRAULICA E INDUSTRIAL

**Ejecución de toda clase de
proyectos industriales**

Oficina, talleres y almacenes:
Ctra. Castellón, Km. 4'900 Ap. Correos 254
Teléfs. 217274 y 217543 **ZARAGOZA**

EL EBRO y el aprovechamiento integral de sus aguas

JOSE M.^a GARCIA BELENGUER

Presidente de la 1.^a Comisión del C.E.S.I.E.

LAS aguas del Ebro jamás deben salir de su cuenca natural.

Su aprovechamiento debe ser esencialmente para los pueblos y grandes o medianas concentraciones y tierras lindantes con él.

Trasvasar sus aguas perjudicaría a esas poblaciones y a sus tierras, y sobre todo a las de Aragón, ya que ello contribuiría a promocionar la despoblación de su agro.

Por otra parte, en alguna de las provincias a las que pretende favorecerse con el trasvase, ya están realizándose obras que seguramente beneficiarán sus campos. Nos referimos al trasvase Tajo-Segura.

En consecuencia, todo lo que se haga en evitación de la desviación de las aguas del Ebro, debe cuidarse y llevarse a efecto con el mayor entusiasmo. Aragón debe vibrar en estos momentos demostrando su interés en la defensa de sus aguas, así como todas las provincias limítrofes al río.

Principalmente Aragón, que sería quizá la más perjudicada, porque la fortaleza de sus sedientas tierras las necesitan; ellas son capaces de producir buenas y abundantes cosechas, como está demostrado prácticamente, en aquellas que han sido dotadas del agua necesaria para la obtención de productos agrícolas primarios y de los complementarios para el sostenimiento de la ganadería, cada día más necesaria a la Nación.

Esos resultados demuestran que los índices de producción de nuestras tierras estimados por el Banco Mundial, son totalmente erróneos, porque se basan tan sólo en cálculos imaginarios, que no han sido sometidos previamente a un estudio real y práctico de las posibilidades de estos terrenos.

Llevarse las aguas del Ebro fuera de su cuenca, no sólo es perjudicial para todas aquellas tierras lindantes con el Ebro y sus afluentes, sino que constituiría un hecho antieconómico y antisocial, ya que, en definitiva, la serie de grandes elevaciones y canalizaciones que se precisarían para llevarlas a puntos distantes de su cuenca, originarían un elevado gasto público, desproporcionado con el necesario para obtener el mismo resultado en tierras más próximas a los cauces naturales por donde discurren.

Por ello entiendo, que antes de hablar de trasvase, han de aprovecharse íntegramente todas las posibilidades en su cuenca natural, concluyendo previamente y como primera medida, aquellos regadíos cuyo estudio está realizado y en parte llevados a la práctica, en los que tanto interés ha puesto siempre S. E. el Jefe del Estado.

El Consejo Económico Sindical Interprovincial del Ebro ha realizado un profuso estudio de los recursos del río en todos sus aspectos, demostrativo, de que pueden aprovecharse íntegramente sus aguas, sin dejarlas perder en el mar como ahora ocurre, llevándolas en abundancia a todas las tierras del Valle del Ebro, redimiendo así la pobreza en que se ven sumi-



dias por su falta, y más especialmente en las aragonesas, que tanto por las inclemencias del clima, como por su dureza, tanto las necesitan.

Tales estudios, algunos exhaustivos, llevados a cabo por técnicos y personas de toda solvencia y competencia, pertenecientes todas ellas al C.E.S.I.E., constituyen hoy la principal y más seria base, para organizar y apoyar la primera y mejor campaña en defensa de todos los recursos hidráulicos de nuestro padre Ebro en toda su dimensión, pero muy especialmente en nuestra región aragonesa.

Los estudios comprenden varias Ponencias, que se dividen a su vez en Comisiones, abarcando las posibilidades del aprovechamiento integral de las aguas del río. Su ordenación agraria; industrialización y comercialización de los productos agrarios; ordenación y promoción industrial; promoción cultural y social; transportes y comunicaciones; y turismo.

En dichas Ponencias se han creado Comisiones especiales en las que se han estudiado con gran profusión de datos: los regadíos; energía eléctrica; usos industriales; abastecimientos de agua; saneamiento; dimensión agrícola; selvicultura; ganadería; industrialización y comercialización agraria; ordenación y promoción industrial; la Población, su habitat y mejora; educación; sanidad; vivienda, etc. Y, por último, transportes, comunicaciones y turismo, quedando para su estudio una última, después de aprobadas por el Pleno del Consejo las anteriores, sobre financiación de las obras, en dos periodos: el primero, desde esta fecha al año 1980, y el segundo del año 1981 al año 2000.

Al C.E.S.I.E. están incorporadas ocho provincias, y las tres aragonesas constituyen la mayor extensión dentro de la Cuenca.

No debemos perder esta ocasión, y menos después

que abandonamos mansamente la posibilidad de aquella Confederación del Ebro que concibió el inolvidable don Manuel Lorenzo Pardo, de la que tanto se esperaba. El C.E.S.I.E. viene, quizá, a sustituirla y debemos ampararlo, cuidarlo con todo interés y entusiasmo, tanto Aragón como todas las provincias de la Cuenca junto con sus representantes políticos, autoridades y organismos oficiales y entidades, porque, en definitiva, todo será en beneficio directo de estas regiones y de España entera.

Como conclusión, hemos todos de laborar por que sean incluidos en el Tercer Plan de Desarrollo, tanto la terminación de las obras para el riego de los Monegros, como aquellas otras obras propuestas por el C.E.S.I.E. para realizar en la presente década.



óptica



RELOJERIA - FOTOGRAFIA

Alfonso Val Oliván

OPTICO DIPLOMADO

Coso, 17 - 19
Teléfono 21 95 86
ZARAGOZA



HOSTAL
CATALUÑA

Inaugurado en el año 1960

Todas habitaciones con
cuarto de baño completo,
teléfono y radio.

Ascensor subida y bajada.
Calefacción Central.

COSO, 94 y 96
(en el centro de la Ciudad)

Teléfono 21-69-38
(cinco líneas)

ZARAGOZA

LIBRERIA SELECTA

Centro Internacional Suscripciones

DISCOS

GALERIAS DE ARTE

Libros

Fuencara, 2 - Apartado 142
Teléfono 226464 - ZARAGOZA

AGENCIA OFICIAL

OMEGA

Avenida de la Independencia, 9

Teléfono 21-43-60

ZARAGOZA

FABRICA DE
PLATERIA
JOYERIA
MEDALLAS
Y ARTICULOS
RELIGIOSOS

Pedro Faci, S. A.

Jusepe Martínez, 12
Teléfono 21 12 63

Jusepe Martínez, 3
Ventas por menor
Teléfono 22 29 83

ZARAGOZA

Un futuro de esperanza...

EL C. E. S. I. E., ABANDERADO Y PORTAESTANDARTE DEL EBRO

DON SANTIAGO PARDO CANALIS, SU PRESIDENTE ADJUNTO, EXPONE LOS XVI PUNTOS NORMATIVOS QUE HABRAN DE REPRESENTAR EL ESPLENDIDO FUTURO DE TODA NUESTRA CUENCA A CORTO Y LARGO PLAZO

EN EL PROXIMO MES DE JUNIO SE CELEBRAHA EN ZARAGOZA EL PLENO DEL CONSEJO DEL EBRO BAJO LA PRESIDENCIA DEL MINISTRO DE RELACIONES SINDICALES, QUE PUEDE SIGNIFICAR EL RETORNO A UNA POLITICA DE AMBICION Y DE EFICACIA.



El Excmo. Sr. D. Santiago Pardo Canalis

El Consejo Económico Sindical Interprovincial del Ebro (CESIE) tiene una historia tan breve como fecunda, por haber sido creado por orden de la Delegación Nacional de Sindicatos el 16 de julio de 1968.

La cuenca del Ebro, en su unidad y variedad, equivale a casi la tercera parte de la península, siendo fabulosas sus posibilidades de promoción de riqueza. De las dieciocho provincias insertas en la cuenca de nuestro gran río patrio, solamente ocho de ellas han acudido a la convocatoria del Consejo Sindical: Zaragoza, con Huesca y Teruel, Lérida y Tarragona, Navarra, Logroño y Soria. Quedan al margen, al menos de momento, Santander, Burgos, Guadalajara, las tres provincias vascas, Palencia, Gerona, Barcelona y Castellón, cuya conexión con la cuenca las hace, en principio, como involucradas de derecho dentro del área del CESIE, al que sin duda habrán de sumarse en cuanto que las metas de éste comiencen a alcanzarse. Hemos de confiar en que así sea, porque la labor callada, pero intensa, de los miembros del Consejo, habrá de traducirse en la pronta confección de lo que podremos llamar ya como la "Carta Magna del Ebro", que

sin duda habrá de salir del Pleno cuyas sesiones habrán de celebrarse en Zaragoza en la segunda decena del mes de junio.

Con verdadera satisfacción reproducimos a continuación el escrito que nos ha sido entregado por el Presidente Adjunto del CESIE, nuestro querido amigo y paisano don Santiago Pardo Canalis, que constituye una magnífica síntesis expositiva, según el lector puede apreciar a continuación. Comienza diciendo nuestro Consejero nacional por la provincia:

I. QUEDO IZADA UNA BANDERA...

En 1961 tuve el honor, en el Salón del Trono del Castillo de la Aljafería y ante una selecta asamblea integrada por los miembros de ese Senado, que es el Colegio de Aragón, y por autoridades y jerarquías regionales y provinciales, formular unas meditaciones a orillas del río grande de España, del Padre Ebro. Postulaba entonces la elaboración de un plan integral de riegos de la cuenca de nuestro río, la formulación de un programa de obras extraordinario, el posible incremento de nuevas zonas regables, la puesta en marcha del Gran Canal del Ebro sobre su margen derecha y, todo ello, analizándolo desde el punto de vista de la creación de riqueza y beneficio que comportaría para la producción agraria, para la obtención de energía eléctrica y las atenciones derivadas de los usos industriales, abastecimiento de agua y saneamiento. Quedó izada una bandera que no ha sido arriada y, paulatinamente, se fueron realizando en bienios posteriores, planes parciales en torno al tema.

II. COMISIONES DEL C.E.S.I.E.

La Organización Sindical española, con tan fina sensibilidad siempre a los problemas económicos y sociales del país, patrocinó primero y creó después, el Consejo Económico Sindical Interprovincial del Ebro, que inició sus tareas hace ahora poco más de dos años. Bajo la titularidad del entonces Delegado nacional de Sindicatos, me cupo el honor de que se me confiase la presidencia Adjunta del Consejo, quien integró sus tareas iniciales en seis Comisiones que atienden, respectivamente, a los títulos de Aprove-

chamiento Integral de los Recursos Hidráulicos la primera; Ordenación Agraria la segunda; Industrialización y Comercialización de los Productos Agrarios, la tercera; la cuarta, Ordenación y Promoción Industrial; Promoción Social y Cultural la quinta; y Transportes y Comunicaciones y Turismo la sexta. Quedó configurada aunque sin integrar, por el momento y razones obvias, una séptima Comisión de Financiación, que entraría en juego en tiempo oportuno. Dentro de la primera —Aprovechamiento Integral de los Recursos Hidráulicos del Ebro— se crearon unas Ponencias especiales sobre Regadíos, Energía eléctrica, Usos industriales, Abastecimiento de aguas y Saneamiento, La de Ordenación Agraria en la triple dimensión de Agrícola, Selvícola y Ganadera. La tercera, en las dos vertientes de promoción de la Industrialización agraria y su Comercialización; la cuarta, sobre Ordenación y Promoción Industrial, desde el punto de vista espacial y sectorial. La quinta, en cuatro esferas que atienden, respectivamente, a las rúbricas de la Población, su hábitat y mejora; Educación, Sanidad y Vivienda. La sexta relativa a Transportes y Comunicaciones y Turismo.

III. UNA MUY NOBLE AMBICION

Desde el primer momento se buscó la máxima colaboración de todos y para todo, desde la de la venerable Real Sociedad Económica de Amigos del País pasando por las Instituciones y Entidades de todo orden, políticas, culturales, económicas, sociales, para lograr la más amplia base en todos los estamentos, en todos los campos, en todas las vertientes, desdibujando matices, procurando yuxtaponer corazones, mentes y voluntades. Se crearon los oportunos grupos de trabajo, se pusieron al frente de ellos muy distinguidas personalidades de nuestra región: catedráticos, ingenieros, letrados, economistas, médicos, sociólogos y Funcionarios y las Ponencias empezaron a caminar con entrañable amor a su tierra, desinterés enaltecedor, confianza sin límites y una muy noble ambición. Debo hacer público y destacar el fenomenal espíritu de equipo que ha presidido las tareas de unas cuantas decenas de hombres que han restado tiempo a su descanso, no han dudado en aportar lo mejor de su ingenio, la quintaesencia de su saber, la experiencia dilatada y encanecida en el público servicio para laborar fervorosamente en esta obra con un patriotismo y entrega ejemplares.

IV. APROVECHAMIENTO INTEGRAL

El CESIE —Consejo Económico Sindical Interprovincial del Ebro—, a lo largo de casi dos años, ha desarrollado un trabajo, que bien puede calificarse de «sin precedentes», relativo al aprovechamiento integral del río Ebro, en una doble vertiente: desde el punto de vista espacial y de consumos totales. En consecuencia, contempla no sólo los regadíos, sino también las demandas provinientes de abastecimiento de agua, así como las de usos industriales y el aprovechamiento de energía eléctrica.

Los estudios realizados analizan el equilibrio o balance hidráulico del Ebro de modo integral, matizándose las interrelaciones y consumos futuros de agua que afectan a las provincias de la cuenca. Piénsese que se

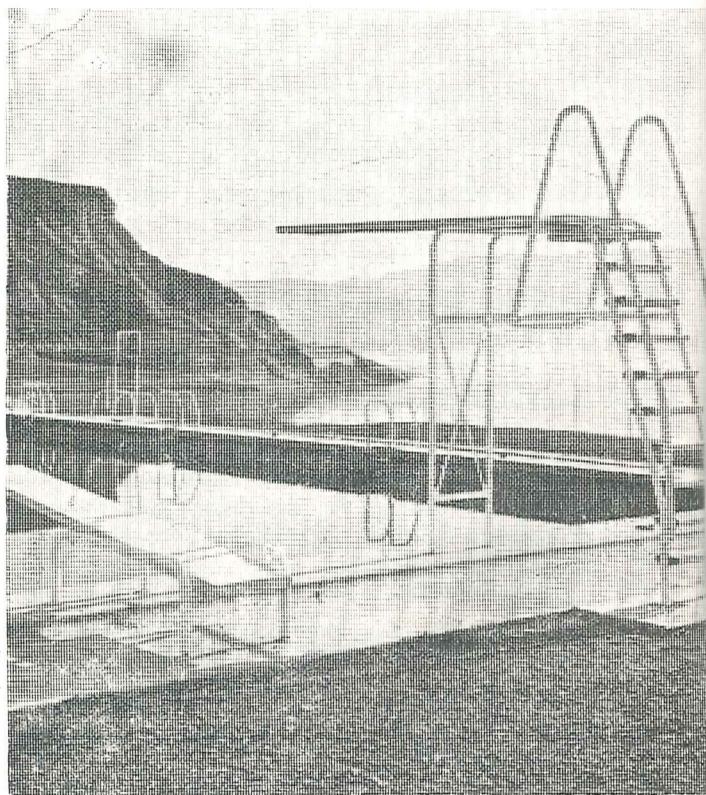
han estudiado, hasta posición año 2.000, más de 3.000 municipios de la Cuenca, que suponen territorialmente alrededor del 20 % del suelo nacional. Hidrológicamente, la Cuenca del Ebro es la más importante de España con grandes posibilidades que se han valorado minuciosamente.

V. PONENCIAS YA PRESENTADAS

Hace muy pocas semanas, varias Ponencias han culminado sus trabajos, haciéndose entrega de ellos a los miembros de la Comisión Ejecutiva para su examen y corrección. Es de llamar la atención sobre la enorme importancia de aquéllos —prácticamente conclusos aunque faltan unas impresiones complementarias de la Memoria general ultimada ya por el ponente general de la misma— sobre Aprovechamiento Integral de los Recursos Hidráulicos del Ebro.

VI. META DEL C.E.S.I.E.

Desde los tiempos legendarios en que el rey Don Teobaldo concede permiso de suministros a las villas de Fustiñana y Cabanillas y de los privilegios de nuestro Rey Fernando II de Aragón, pasando por don Juan Agustín Badín, don Ramón de Pignatelli, el capitán Monroy, don Antonio de Lasarri, el barón de Romaña y Joaquín Costa, don Félix de los Ríos, don Rafael Izquierdo y don Manuel Lorenzo Pardo y tantos otros que pasaron a la historia de la gratitud imperecedera de los hombres de esta tierra, se afrontaba, por todos y cada uno de ellos, planes parciales de aprovechamientos reducidos al contorno geográfico parcial de un sistema, una zona o una comarca. Pues bien, la meta actual es el Aprovechamiento Integral de los Recursos Hidráulicos del Ebro.



El pantano de Yesa y su complejo deportivo

VII. UN PASO DE GIGANTE QUE NO BASTA

A finales de 1970 la superficie regable era de 649.000 hectáreas, distribuidas por toda la Cuenca. En los últimos años, gracias a la gran labor de la Confederación Hidrográfica del Ebro, complementada por el Instituto Nacional de Colonización, se ha dado un paso de gigante creando cerca de 230.000 hectáreas de nuevos regadíos en menos de tres lustros. A pesar de ello, el Ebro sigue vertiendo al mar una medio anual de 12.000 millones de metros cúbicos y con estos volúmenes es posible mejorar las dotaciones de agua insuficientes que claman por una sed tradicional y redimir nuevas superficies incrementando los regadíos en 928.000 hectáreas. El eje de marcha propuesto entra de lleno en el marco de las directrices del III Plan de Desarrollo, ya que la mayor parte de los que se propugnan son en base de:

- Prelación de los regadíos eventuales.
- Prioridad de regadíos tradicionalmente solicitados en los que se han ejecutado ya un importante volumen de obra y que, por tanto, con una moderada inversión adicional podrían completarse.

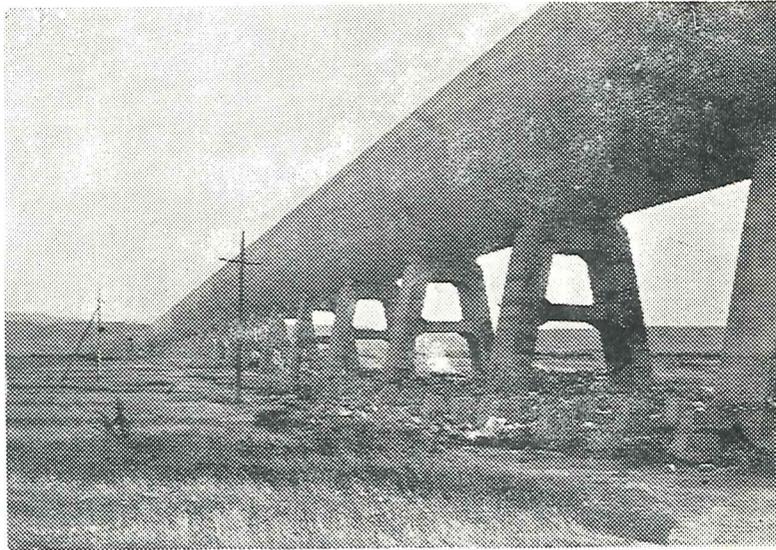
Tal ha sido, en síntesis, el trabajo extraordinario realizado por la Comisión presidida por D. José María García Belenguer, e integrada por los ilustres ingenieros don Gonzalo Sancho de Ibarra, don Francisco de los Ríos, don José María Bovio Fernández y don Juan Reguart, asistidos por un brillante equipo de colaboradores.

VIII. ETAPAS DE POSICION

Se trata, en fin, de cuentas de un plan, no de mentes ilusas y sí de mentes ilusionadas que impulsa el motor de unos corazones enfervorizados pero que actúan poniendo los pies en tierra y con el soporte y rigor de los estudios técnicos. No es obra que pueda surgir como por generación espontánea en unos muy pocos años. Se proponen dos etapas, a posición 1980 y a posición año 2000, creando nuevos volúmenes embalsados de 4.000 millones de metros cúbicos y de 12.000 millones hasta la segunda etapa, con las correspondientes obras fundamentales de embalse que permita atesorar en sus recintos del orden de los 23.000 millones de metros cúbicos. Con ello se podrá saltar de esas 649.000 hectáreas de regadíos a que antes me refería como posición actual, en otras 180.000 hectáreas en el presente decenio y 748.000 hectáreas más de nuevos regadíos en los dos siguientes hasta alcanzar en el Valle del Ebro un total de 1.600.000 hectáreas.

IX. ADAPTACION A LA DEMANDA ACTUAL Y FUTURA

El plan no es ninguna quimera. Existe la posibilidad de financiarlo si se mantiene atemperado el crecimiento del producto nacional bruto, y durante los próximos lustros, el actual nivel de inversión de obras de regadío en la Cuenca del Ebro. Para facilitar y acelerar la financiación, se deben proyectar conjunta y coordinadamente los riegos con los aprovechamientos



Vista del acueducto de Tardienta que, reforzado en su día, con el canal del Cinca, aumentará la dotación del canal de los Monegros.

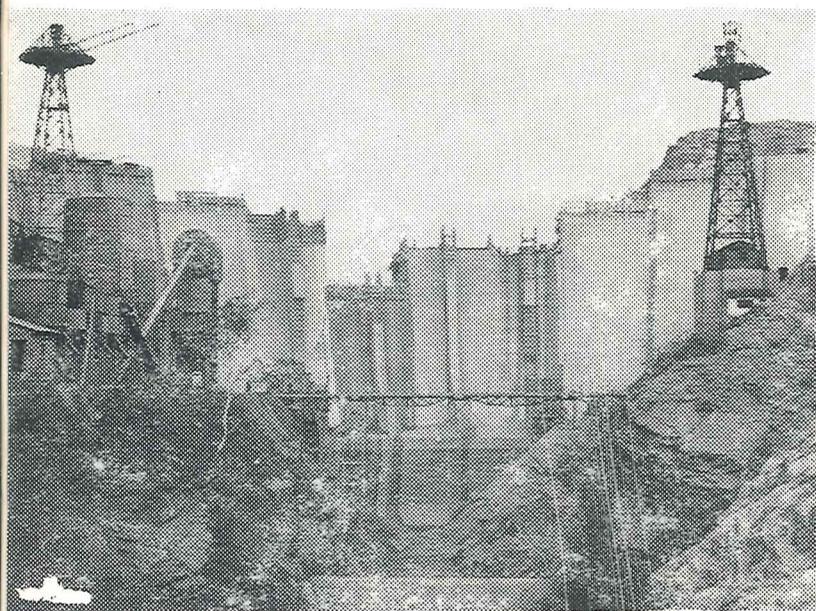
hidroeléctricos en embalse y en los grandes desniveles existentes al final de las superficies regables. Los regadíos del Valle del Ebro, por su especialización en cultivos modernos muy mecanizados, están perfectamente adaptados a la demanda actual y futura del país y de Europa.

X. CON VISTAS AL III PLAN DE DESARROLLO

Ni desconocemos ni olvidamos la realidad política del momento que aconseja una rapidez en las actuaciones con vistas a las inversiones del III Plan de Desarrollo y también existen unas espinas clavadas en el corazón de nuestra tierra, cuales son las segundas partes de Bardenas y Monegros, el Canal del Cinca y los regadíos del Guadalupe, así como también los de Algerri-Balaguer, Canal de Navarra, Cherta Calí y regadíos de Iregua. Mas el planteamiento integral del Ebro es tarea que corresponde a nuestra generación para que se perfile, de una vez y para siempre, un plan racional que permita llevarlo a cabo, descansando no sólo en las inversiones estatales, ayuda exterior, en su caso, y aportaciones de los interesados, sino también en la colaboración que he leído entusiasmado estos días, están ofreciendo generosamente las entidades de Ahorro y bancaria del país y que, por ello, merecen nuestra gratitud.

XI. LOS CAUDALES Y SU SALIDA FUERA DEL VALLE

El pretendido trasvase del Ebro se halla en este momento, según mis noticias, en período de estudio y elaboración en el Centro de Estudios Hidrográficos. Creo que fue don Genaro Poza, con la sensibilidad y autoridad que en esta y tantas otras cosas que se refieren a nuestra tierra tiene, quien hablaba del volumen desmesurado de las inversiones que ello comportaría y, en todo caso, son muchos los trámites que será preciso cubrir antes de desviar, si ello es posible, de los actuales caudales finales a zonas que no están en el propio Valle y que, sin embargo, pudieran aprovecharse en regiones hermanas. El tan comen



Presa de Búbal sobre el Gállego. — Vista desde aguas abajo, antes del embalse parcial.

tado trasvase del Ebro no ha pasado hasta la fecha. repito, a juzgar por la información que me llega, de ser un anteproyecto a nivel de elaboración. Por ello creemos innecesario adelantarse a una serie de interrogantes que, en el momento actual, aparecen únicamente planteados en el terreno de las ideas. Más importancia que el volumen cuantitativo del agua a trasvasar pudiera tener la huida monetaria que las inversiones derivadas comportarían, dado lo limitado del presupuesto nacional.

El agua es un tesoro común y es patrimonio que hay que administrarlo muy cuidadosamente y para finalidades muy concretas. Si por motivos preferencia les hubiera necesidad de derivar caudales para necesidades insoslayables, debería ser precedida de la correspondiente regulación de nuestro río con objeto de retener los volúmenes de agua adecuados.

XII. OPTIMISMO Y SERENIDAD

No tengo pesimismo alguno sobre el tema. Una cuestión bien planteada ayuda eficazmente a su resolución. Hasta ahora —y hablo con alguna pequeña experiencia por haber sido actor en anteriores etapas—, se han atendido soluciones o metas parciales y es preciso encararse decididamente con este aprovechamiento integral del entrañable Padre Ebro.

XIII. CARACTER PREFERENCIAL DE LOS REGADIOS

La rentabilidad económica es siempre discutible y su valoración subjetiva llega a ser muy cambiante según la coyuntura económica. En el momento actual los regadíos del Ebro presentan un carácter claramente preferencial si se tiene en cuenta:

- Calidad de los cultivos forrajeros.
- Rendimientos por hectárea de los más elevados de España en los cultivos característicos del Valle.

- Extraordinaria importancia y calidad de las producciones hortofrutícolas de la Cuenca.
- No existencia de problemas de comercialización para las producciones forrajeras.
- Sustitución de las actuales importaciones de productos como el maíz, etc., por valor de varios miles de millones de pesetas.
- Necesidad de, conforme se eleva el nivel de vida, adecuarse al crecimiento y demanda en el consumo de carne per cápita mediante una ineludible promoción ganadera, para la que el área del Consejo tiene recursos de primera magnitud.

XIV. UNA RENTABILIDAD SOCIO-HUMANA

Los famosos índices de rentabilidad, invención no demasiado afortunada de los primeros comisionados del Banco Mundial que conocieron el campo de España sobre el asfalto de las grandes ciudades y retrepados en cómodos despachos, son fantasmas que todavía permanecen latentes y a espaldas de la realidad económico-social del país. Cuando fue preciso elaborar los planes de urgencia, que culminaron en la jornada histórica del 9 de abril de 1959 en que, tras inaugurar el pantano de Yesa, los hombres de las Cinco Villas y de todo Aragón y Navarra, estremecidos, aclamaban al Caudillo enfervorizadamente al pie del Ayuntamiento de Ejea, se habían superado toda clase de torpedeamientos, de presiones, de intereses económicos ocultos, de deformadas relaciones coste-beneficio, de selección de cultivos, etc. Todo ello ha sido superado y el que no sea ciego debe verlo. La realidad esplendorosa de los nuevos regadíos sobre los que tantas dudas, por lo visto, había, creo que no ofrece ninguna.

Frente a los tan traídos y llevados coeficientes de rentabilidad y sus índices centesimales, producto del frío cálculo de gabinete, nosotros exponemos la «vivencia» de nuestros hombres en los nuevos regadíos creados y la realidad de sus hechos en los nuevos pueblos de colonización, con una mecanización agraria elevadísima, índices de motorización muy superiores a la media nacional —en un pueblo de 105 colonos existen 42 vehículos particulares— con grandes niveles de equipamiento familiar, etc.

A mayor abundamiento, hay que contemplar las razones de rentabilidad social, la corrección de desequilibrios regionales y posiblemente cuestiones de supervivencia futura.

Las anteriores consideraciones son de carácter totalmente objetivo y, por ello, su ejecución no debe posponerse, una vez más, para que Aragón y las tierras entrañables que son las provincias hermanas que riega el Padre Ebro, no sean de nuevo postergadas.

XV. PORVENIR DE NUESTROS REGADIOS

Nuestros agricultores saben cultivar. Tienen experiencia, corazón y la suficiente dosis de sentido común puesto a alta presión para la adopción de nuevas técnicas. Cuando en toda Europa estamos asistiendo a un déficit general de proteínas, el porvenir de nuestros nuevos regadíos está asegurado además de por las características mencionadas con la implantación de una ganadería progresiva, secundada por una repobla-

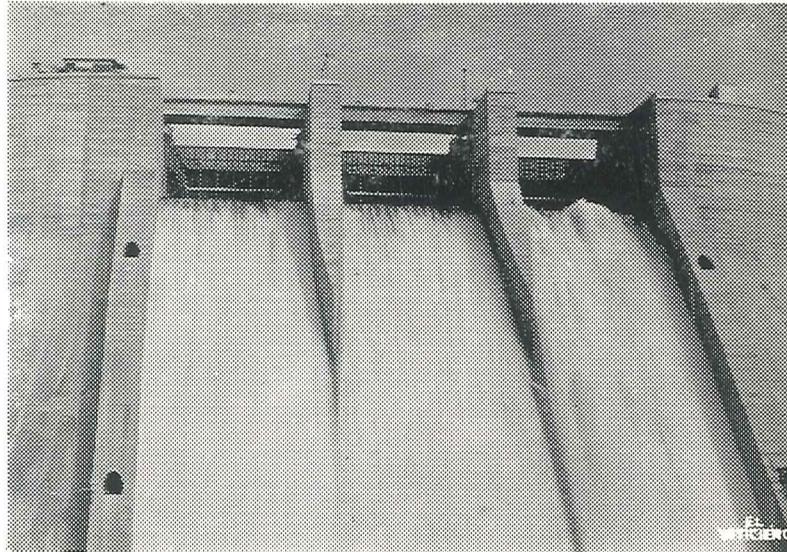
ción forestal, sobre la que también el equipo conducido por el ingeniero don Fernando Jaime Fanlo, ponente de Silvicultura, ha realizado una memorable aportación que puede incidir sobre 4.569.000 hectáreas de vocación forestal, es decir: el 54% del área total, cuando en este momento no tenemos más que 2.800.000 hectáreas pobladas y en toda Europa existe un gran déficit de manera que se cifra para 1980 en 56 millones de metros cúbicos. La política forestal en el país debe tener como objetivo principal la defensa de la naturaleza, la mejor utilización de los medios y de las riquezas naturales, actuando sobre el suelo, la fauna y la flora, la regulación de los cursos del agua y la atención al paisaje y ambiente naturales.

XVI. AL FIEL SERVICIO DE LA PATRIA

El C.E.S.I.E. —Consejo Económico Sindical Interprovincial del Ebro— está superando el que ha sido obligado compás de espera.

Hace muy pocas horas, el Ministro de Relaciones Sindicales, don Enrique García-Ramal, ha autorizado la convocatoria del Pleno del Consejo del Ebro, que se reunirá bajo su presidencia y la de otros ministros, y cuyas sesiones tendrán lugar en Zaragoza, en la segunda decena del mes de junio.

En él serán examinados los trabajos realizados y aprobadas, en su caso, las conclusiones que se adopten como definitivas. A partir de ese momento el Consejo instará, de manera formal, al Gobierno, su realización. Con ello no concluye su tarea. Las misiones que el Consejo Económico Sindical Interprovincial del Ebro tiene a su cargo, casi, casi, no habrán hecho más que empezar. No se trata de una labor que culmina



Vista del aliviadero de la presa de El Grado, gran embalse de las aguas del río Esera.

en la celebración de unas sesiones solemnes. El Consejo es un Organismo permanente y, por tanto, además de elaborar estudios, formular conclusiones sobre los ultimados y seguir trabajando sobre los que actualmente se hallan en el telar, tiene por indeclinable misión la de seguir constantemente luchando hasta que aquéllos, en lo que sea viable dentro del panorama y problemática nacionales, se lleven a cabo. Parece que de esta manera es como con más fidelidad se sirve a la Patria y a la tierra en que tuvimos la fortuna de nacer.

Santiago PARDO CANALIS

BAR - RESTAURANT

BANQUETES — BODAS — COMUNIONES — LUNCH'S

Típico ambiente NORTEÑO (on parle français) — Apartamiento autorizado

Director propietario: **ANTONIO MUR MANERO**

Tte. Coronel Valenzuela, 13 Teléf. 21 28 62 Z A R A G O Z A



Perfumerías

Chira

Zaragoza

COMIDAS

Casa Emilio

Avda. Madrid, 5 Teléfono 22 81 45

Z A R A G O Z A

El CESIE nos anticipa:

CUADRO SINOPTICO DE LOS NUEVOS REGADIOS

(Resumen por provincias de las ocho que lo integran)

NUEVOS REGADIOS POSIBLES

RESUMEN POR PROVINCIAS

P R O V I N C I A	Período	Período	Superficie
	1971-80 Ha.	1981-2.000 Ha.	Total Ha.
Alava	—	6.785	6.785
Barcelona	—	4.000	4.000
Castellón	—	69.677	69.677
Huesca	52.572	73.054	125.626
Lérida	15.000	45.700	60.700
Logroño	21.599	28.776	50.375
Navarra	20.058	159.094	179.152
Santander	—	1.815	1.815
Tarragona	25.365	64.590	89.955
Teruel	3.596	54.064	57.660
Zaragoza	42.046	240.578	282.624
Totales	180.236	748.133	928.369

Zaragoza, febrero de 1971

Un EJEMPLO de DESINTERES y de PATRIOTISMO

EL Valle del Ebro, justo es reconocerlo, sí tiene rivales que aspiran a encadenarlo a su semidesértica mediocridad presente —hurtándole la linfa vital que lo atraviesa—, no carece tampoco de esforzados paladines, que sin bulla ni ruido llevan dos años trabajando sin descanso para lograr, en un día no muy lejano, la ambiciosa meta de su recuperación total.

Fue el CESIE quien en 1968 los convocó a una dura brega, de la que no podían esperar otro ni más lucro que la satisfacción íntima de ser y sentirse los testamentarios de Lorenzo Pardo, para que el sueño de éste de transformar la Cuenca Ibérica en el «Jardín de Europa» no se convirtiese en mito inalcanzable.

Los hombres del CESIE, científicos y técnicos en su mayoría, no manejan sus voluntades al tirón de la imaginación, como los poetas, sino que para ellos la lógica de los números es la verdadera imagen de la armonía y la belleza. En consecuencia, no hacen con los recursos del Ebro simple literatura sino cálculos de eficacia. Pero no actúan con el frío rigor de los economistas, por caldear su corazón y su mente el cariño que sienten hacia unas tierras que solamente esperan el «sésamo» de las aguas para abrir sus entrañas a unos fabulosos emporios de riqueza que permanecen dormidos. Así se concibe que hurtando las horas de su descanso, y sin abandonar por ello sus tareas profesionales, hayan acometido la gigantesca labor de estudiar desde todos los ángulos las posibilidades del Valle del Ebro, elaborando un plan general de promoción de su aprovechamiento integral, en el que tienen cabida, no sólo los regadíos de los secanos, sino los abastecimientos y saneamientos de aguas, los usos industriales, la potencia electromotriz que subyace en los dormidos cauces montañosos, la ordenación agraria, la comercialización, en suma, todas las fuentes de riqueza que sólo esperan el impulso inicial para ponerse en marcha. Este primer «empujón» lo ha dado ya el CESIE, al someter a los Poderes Públicos las ponencias que van a aprobarse en la próxima Asamblea de Zaragoza. Han sido aquéllas fruto de una sabia y desinteresada colaboración de equipo: el de todos los hombres del CESIE, a quienes querríamos nombrar sin omisión alguna para que los lectores de nuestra revista supieran estimar y agradecer sus

anónimos desvelos para rescatar nuestro país de su sempiterna pobreza hídrica. A título simbólico, entre las muchas decenas de hombres integrados en el CESIE hemos seleccionado una más que parva galería de esos «esforzados paladines», que responden a nombres tan conocidos como los siguientes:

Don Gonzalo Sancho de Ibarra (Ponente General), don Francisco de los Ríos Romero (Ponente), don Juan Reguart Monreal (Ponente), don Juan Lacasa Lacasa (Presidente), don Julio Jordana de Pozas (Ponente General), don Fernando Jaime Fanlo (Ponente), don Isaías Zarazaga Burillo (Ponente), don Antonio Mauleón Aroza (Presidente), don Fernando Maestro Paló (Ponente), don Juan Cabrera Felipe (Presidente), don José M.^a Bovio Fernández (Ponente), don José Cariello Queraltó (Ponente), don Eugenio Asensio Andrés (Presidente), y don Marino Martínez Gurrea (Ponente).

Y junto a este grupo de intrépidos «campeones» del Ebro, otro no menos selecto de «Colaboradores», que actuaron codo a codo con aquéllos, para conseguir ese estupendo «Proyecto General» que ahora exhibe el CESIE con legítimo orgullo. Recordaremos los nombres de:

Don Juan Luis Lanaja del Busto, don Vicente Sanz Marquina, don Carlos Albasini Martínez, don Iñigo Hereza Domínguez, don José Luis Casas Marín, don Carlos Aguilar Casamayor, don Miguel Vallejo Vicente, don Fernando Casamayor Casales y don José Ignacio Bodega Echaure.

No omitiremos tampoco al Secretario Ejecutivo, **don Felipe Zazurca Casbas**, y al Economista Técnico Sindical **don Juan Manuel Cendoya Sáinz**, Adelantados o Alféreces del Capitán del CESIE, **don Santiago Pardo Canalís**, quien desde su puesto de mando conduce la nave del nuevo Organismo en su primera singladura para dirigirla al puerto del éxito total y definitivo. Los buenos auspicios de todos los ribereños del Ebro les acompañan en su empresa redentora. Que ningún engrifeo Pilatos se interponga para frustrarla. Son acreedores a nuestra máxima gratitud y a la de todos los auténticos amantes de nuestro progreso patrio.

A. C. G.



SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGON

PLAZA DE SAS, 7

TELEFONO 22 11 17

ZARAGOZA

ALOJAMIENTOS DE ZARAGOZA-CAPITAL

H. = HOTEL

R. = RESIDENCIA

Hs. = HOSTAL

P. = PENSIÓN

Categoría	Establecimiento	Dirección	Teléfono	Plazas	Apertura
*****	H. CORONA DE ARAGON	Vía Imperial s/n.	224545	446	1968
****	H. GOYA	Requeté Aragonés, 5	229331	275	1964
****	GRAN HOTEL	Costa, 5	221901	317	1929
****	H. R. RAMIRO I	Coso, 123	298200	119	1968
****	H. R. REY ALFONSO I	Coso, 17-19	218290	222	1969
****	H. R. DON YO	Bruil, s/n.	226741	208	1970
***	H. R. EL CISNE	Carretera Madrid, Km. 309	332000	98	1961
***	H. R. EUROPA	Alfonso I, 19	224901	92	1966
***	H. PARIS	Pedro María Ric, 14	236537	115	1946
**	H. R. CONDE BLANCO	Predicadores, 84	234198	80	1965
**	H. RUISEÑORES	Santiago Guallar, 4	276910	150	1966
*	H. BILBAINO	Escuelas Pías, 21	229283	71	1890
*	H. R. BURDEOS	San Lorenzo, 28	293697	27	1966
*	H. R. GRAN VIA	Calvo Sotelo, 38	229213	52	1962
*	H. R. LAFUENTE	Valenzuela, 7	224806	116	1940
*	H. R. MAZA	Plaza España, 7	229355	76	1969
*	H. ORIENTE	Coso, 11-13	221960	155	1900
*	H. POSADA LAS ALMAS	San Pablo, 20-22	226708	41	1935
*	H. R. LA SALLE	San Juan de la Cruz, 22	256388	94	1965
*	H. SAN BLAS	San Pablo, 19	221925	104	1940
***	Hs. CATALUÑA	Coso, 94-96	216938	58	1960
**	Hs. AMBOS MUNDOS	Plaza del Pilar, 16	299704	84	1940
**	Hs. ARANA	Fernando el Católico, 2	257136	30	1941
**	Hs. ARGENTINA	Plaza Salamero, 3	226620	35	1890
**	Hs. R. AYBAR	General Franco, 142	222036	16	1960
**	Hs. BLAVI	D. Jaime I, 30	297950	45	1890
**	Hs. CASTILLA	López Allué, 2	255107	22	1968
**	Hs. DEL REY	Cádiz, 6	224970	53	1941
**	Hs. R. EXCELSO	Mártires, 6	222538	35	1890
**	Hs. R. LAS TORRES	Plaza del Pilar, 11	215820	45	1960
**	Hs. R. MUÑOZ	Paseo Independencia, 10	223950	39	1942
**	Hs. R. NAVARRA	San Vicente de Paúl, 30	291684	29	
**	Hs. OROEL	Avda. Navarra, 50	332850	120	1961
**	Hs. R. PALMA	Hnos. Ibarra, 10-12	229346	50	1936
**	Hs. PATRIA	Hnos. Ibarra, 8	224955	52	1860
**	Hs. PLAZA	Plaza del Pilar, 14	294830	22	1948
**	Hs. R. PRINCIPE	Sancllemente, 13	226768	18	
**	Hs. SANTIAGO	Santiago, 3	234272	14	1920
*	Hs. R. AISA	Boqqiero, 180	214814	11	1969
*	Hs. ARAGON	Plaza España, 5	222997	28	1890
*	Hs. R. ASTURIANA	San Vicente de Paúl, 30	291784	10	1966
*	Hs. R. BOLONIA	Bolonia, 19	217641	11	1947
*	Hs. R. CUMBRE	Avda. Cataluña, 24	291148	13	
*	Hs. R. CHOFERES	Paseo María Agustín, 72	213862	66	1956
*	Hs. R. DUX	Plaza del Carmen, 11	217000	31	1963
*	Hs. R. EL CARMEN	Paseo María Agustín, 13	217072	13	1967
*	Hs. R. EL DESCANSO	Plaza San Lorenzo, 2	291741	31	1949
*	Hs. R. EL PASAJE	4 de Agosto, 7-9	224369	20	1963
*	Hs. R. EL SOL	Molino, 2	221940	98	1900
*	Hs. ESPAÑA	Estébanes, 2	221989	39	1915
*	Hs. ESTACION	Estación Arrabal,	291094	22	1860
*	Hs. ESTRELLA	Clavé, 27		16	1968
*	Hs. GODOY	Jordana, 36	338125	29	1967
*	Hs. R. JUAN	General Franco, 15	225155	18	1940
*	Hs. LA LONJA	Plaza del Pilar, 16	294694	23	1948
*	Hs. LA PERLA	Peromarta, 14-16	226617	52	1930
*	Hs. REX	Méndez Núñez, 31	229925	25	1914
*	Hs. SANCLLEMENTE	Sancllemente, 8-10	226623	10	1918
*	Hs. SAN JAIME	D. Jaime I, 30	291904	10	
*	Hs. SAN ROQUE	Peromarta, 18	226143	25	1928
*	Hs. R. SAN VICENTE	D. Juan de Aragón, 12	293324	9	1939
*	Hs. SANTA ENGRACIA	Alfonso I, 36	215401	9	1910
*	P. ABOS	Méndez Núñez, 5	224052	11	1895
*	P. ESPLENDIDA	Requeté Aragonés, 10	221167	13	
*	P. FORTEA	Madre Sacramento, 45	229484	9	1957
*	P. GRACIAN	Baltasar Gracián, 1	257322	17	1950
*	P. PALAFOX	Escuelas Pías, 19	212206	8	1895
*	P. RIF	Ossau, 4	221750	14	1951

DISFRUTE DE UN VERANO DISTINTO

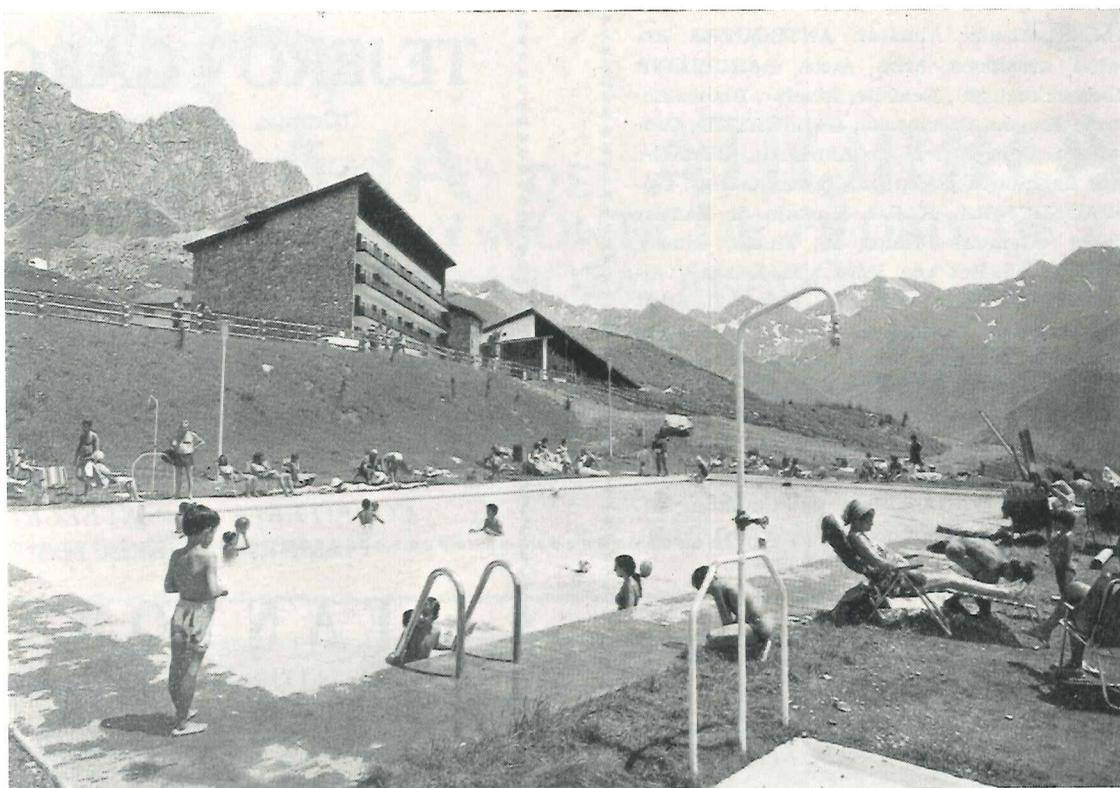
EN **FORMIGAL**

CENTRO DE INTERES TURISTICO NACIONAL

ALTITUD 1.500 METROS

PIRINEO ARAGONES

SALLENT DE GALLEGO (Huesca)



Piscina de agua climatizada. Al fondo, Hotel Formigal * * * *

ALPINISMO
CAZA MAYOR
PESCA DE LA TRUCHA
PASEOS Y EXCURSIONES
DE ALTA MONTAÑA
SAFARIS FOTOGRAFICOS
MARAVILLOSA FLORA

PISCINA DE AGUA CLIMATIZADA
PISTA DE TENIS Y BALONCESTO
FRONTON, PARQUE INFANTIL
TELECABINA
TELESILLAS
MODERNOS Y CONFORTABLES HOTELES
RESTAURANTE CANTAL, a 2.000 m. altura.

INFORMACION GENERAL:

FORMIGAL, S. A.

Francisco de Vitoria, núm. 9, 5.º C - Teléf. 21 77 43 - ZARAGOZA

BANCO ZARAGOZANO

Fundado en 1910

Casa Central: Coso, 47 - Teléfono 23 69 00

Z A R A G O Z A

**Banca - Bolsa - Cajas de
Alquiler - Operaciones con el
Servicio Nacional de Cereales -
Libretas de Ahorro**

SUCURSALES: Alagón, Almazán, ANTEQUERA, Arcos de Jalón, Archidona, Ariza, Ateca, BARCELONA (Ronda Universidad, 22), Belchite, Binéfar, Blanes Bostost, Brea de Aragón, Calamocha, CALATAYUD, Cestellas, Cervera, Coín, Corral de Almaguer, CUENCA, Ejea de los Caballeros, Estepona, Falces, Gallur, Gómara, GUADALAJARA, HARO, Horcajo de Santiago, HUESCA (General Franco, 2), Huete, Ilueca, Jaca, LERIDA, Lloret de Mar, MADRID (Alcalá, 10), MALAGA (Gral. Queipo de Llano, 3), Manlleu, Mollet del Vallés, Monreal del Campo, Motilla del Palancar, Ocaña, Pastrana, Pilas, REUS, Rincón de Soto, Sádaba, SAN SEBASTIAN (Avda. España, 18), Santa Cruz de la Zarza, SANTANDER (Juan de Herrera, 1), Santo Domingo de la Calzada, SEVILLA (Sierpes, 55), Sos del Rey Católico, Tarancón, Tauste, Tossa de Mar, VALENCIA (Plaza del Caudillo, 28), VALLADOLID (Gamazo, 4 y 6), Viella, VIGO, Villanueva y Geltrú, Yepes y Zuera.

AGENCIAS URBANAS EN:

ZARAGOZA: N.º 1: Avda. Madrid, 24. — N.º 2: Paseo Teruel, 1. — N.º 3: Avda. Cataluña, 8. — N.º 4: San Vicente Mártir, 18. — MADRID: N.º 1: Carranza, 5. — N.º 2: Alcalá, 133. — N.º 3: Santa María de la Cabeza, 50. — N.º 4: Bravo Murillo, 181. — N.º 5: Villaverde - Real de Pinto, n.º 12. — N.º 6: Francisco Silveira, 55. — N.º 7: Avda. de la Albufera, 51. — BARCELONA: N.º 1: Plaza Comercial, 10 — N.º 2: Bruch, 46. — N.º 3: Rambla del Prat, 2. — N.º 4: Fulton, 17. N.º 5: Avda. José Antonio, 429. — N.º 6: Bailén, 232 bis. — N.º 7: Pedro IV, 177. — N.º 8: Constitución, 191. — VALENCIA: N.º 1: Avenida Real de Madrid, 147. — SEVILLA: N.º 1: Avda. Menéndez Pelayo, 41 Ac. — MALAGA: N.º 1: Pasaje Pizarro (Torremolinos).

**CORRESPONSALES DIRECTOS
EN LOS PRINCIPALES PAISES
DEL MUNDO**

(Aprobado por el Banco de España con el núm. 6.856)

RESTAURANTE - BAR

"La Maravilla"

JULIO LAGLERA

Avda. Independencia, 1

Teléfonos:

Plaza de España, 4

22-18-19

21-29-02

Z A R A G O Z A

BODEGAS

TEJERO - GARCES

(Campo de Cariñena)

VINOS FINOS DE MESA

VINOS GENEROSOS

VERMOUTHS

SERVICIO A DOMICILIO

Teléfono 22-46-19

Z A R A G O Z A

CONFITERIA Y PASTELERIA
FIAMBRES SELECTOS

FANTOBA

«LA FLOR DE ALMIBAR»

(Nombre Registrado)

Fundada en 1856

Don Jaime I, 21

Teléfono 22 13 20

Z A R A G O Z A

SUMINISTROS
AGRICOLAS

MANUEL VERON JOVEN

INSECTICIDAS
HERBICIDAS
SEMILLAS

SIXTO CELORRIO, 43 - Teléfs. 88-16-56 y 88-15-68

CALATAYUD

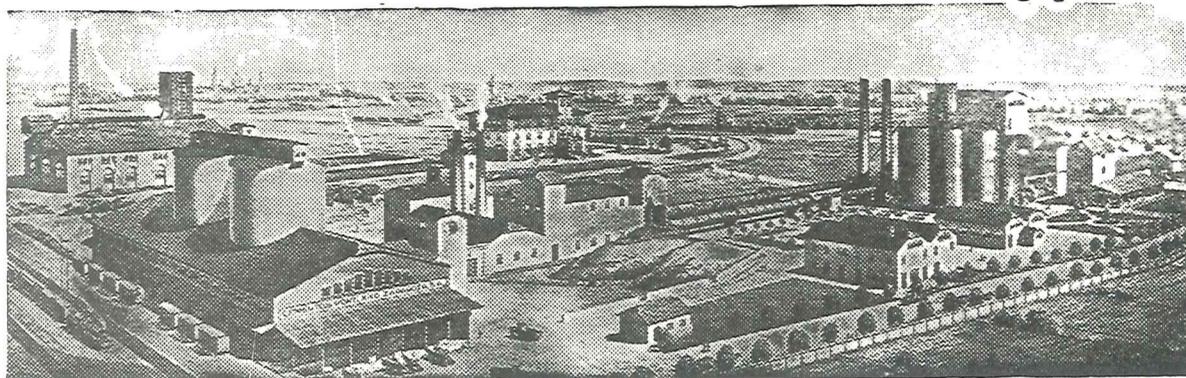
AHORRO - SEGURO

Todas las cuentas de Ahorro tienen la ventaja del Ahorro-Seguro. Sin pago de primas ni trámites, se percibe similar cantidad que la suya ahorrada en caso de invalidez permanente o muerte por accidente.



CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA, ARAGÓN Y RIOJA

460 Oficinas a su servicio en cinco provincias y Madrid
31 Agencias urbanas en Zaragoza



CEMENTOS PORTLAND ZARAGOZA, S. A.

FABRICA EN MIRAFLORES, EN PLENA MARCHA
PRODUCCION ANUAL: 80.000 TONELADAS

VIA HUMEDA Y HORNOS GIRATORIOS

Para suministros y condiciones de venta: INDEPENDENCIA, 23, 2.º centro

ZARAGOZA

Teléfono 221427

Telegramas y telefonemas: CEPECETA

Un banco para todos



**servicio
total**

SERVICIO COMPLETO. Para usted, cualquiera que sea su actividad, tanto si sus operaciones bancarias son grandes como si son pequeñas, haya tenido o no relación anterior con un Banco. *SERVICIO PERFECTO.*



BANCO DE BILBAO

desde 1857

Aprobado por el Banco de España con el n.º 6352